

**Universidad Estatal a Distancia
Vicerrectoría Académica
Sistema de Estudios de Postgrado
Escuela de Ciencias de la Educación
Maestría en Psicopedagogía**

**Trabajo Final de Graduación para optar al grado de
Máster en Psicopedagogía**

**Tema:
Estrategias de intervención utilizadas por el personal docente del
Colegio Nuestra Señora de Desamparados para el manejo de las
conductas disruptivas de los estudiantes de la sección 7-5**

Sylvia Chinchilla Rojas

Octubre, 2015

Agradecimientos

Quiero agradecer a Dios, mi Señor y fuente de sabiduría, por la fuerza que me da cada día para seguir adelante y poder llevar a cabo mis metas y proyectos.

Al Profesor Steven Abarca, un agradecimiento especial, por ser más que un Profesor y por sus palabras de apoyo a nivel personal y profesional, que me impulsaron a culminar éste proceso a pesar de las dificultades.

A MSc Marcela Sanabria, por sus valiosas contribuciones y enseñanzas.

Gracias por su amistad y cariño.

A mi familia, mis hermanas, mis sobrinos y mi esposo, que son los que comparten cada día mis fracasos y mis éxitos y que supieron darme motivación, compañía y amor durante este proceso.

Dios los llene de Bendiciones.

Dedicatoria

A mi padre y mi madre, quienes son y serán el motor de mi vida. Gracias por el apoyo, paciencia y amor incondicional.

TRIBUNAL EXAMINADOR

(Nombre)_____ (Firma)_____
DIRECTOR SISTEMA DE ESTUDIOS DE POSGRADO

(Nombre)_____ (Firma)_____
DIRECTORA ESCUELA DE EDUCACIÓN

(Nombre)_____ (Firma)_____
COORDINADORA MAESTRÍA EN PSICOPEDAGOGÍA

(Nombre)_____ (Firma)_____
DIRECTOR(A) DE TRABAJO FINAL DE GRADUACIÓN

(Nombre)_____ (Firma)_____
LECTOR(A) EXTERNO

Tabla de contenido

Resumen	6
Capítulo 1	8
Introducción.....	8
1.1 El Planteamiento del problema	9
1.2 Justificación.....	11
1.3 Antecedentes	13
1.4 Objetivos de la investigación	20
1.4.1 Objetivo general.....	20
1.4.2 Objetivos específicos.....	20
1.5 Alcances y limitaciones	21
Capítulo 2 Marco teórico	22
2.1 La adolescencia	22
2.2 Definición de conductas disruptivas	23
2.3 Tipos de conductas disruptivas.....	26
2.4 Agentes que intervienen en la aparición de conductas disruptivas en el aula.....	26
2.4.1 Familia.....	26
2.4.2 Docente.....	28
2.4.3 Ambiente en el aula	30
2.5 Enfoques explicativos para el manejo de la disciplina escolar	32
2.5.1 Enfoque conductista	32
2.5.2 Enfoque cognitivo-social	33
2.5.3 Enfoque humanista	34
2.5.4 Modelo ecologista	35
2.5.5 Modelo cognitivo.....	36
2.6 Trastornos de conducta	37
2.6.1 Trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH).....	37
1.6.2 Trastorno disocial.....	38
2.6.3 Trastorno negativista desafiante	38
2.7 Contexto institucional.....	40
2.7.1 Historia del colegio.....	40
2.7.2 Visión.....	40
2.7.3 Misión	40
2.7.4 Objetivo institucional.....	41

Capítulo 3. Marco metodológico	42
3.1 Paradigma y enfoque de la investigación	42
3.2 Tipo de investigación	43
3.3 Alcance temporal	45
3.4 Sujetos de la investigación	45
3.5 Técnicas de investigación.....	46
3.6 Validación de los instrumentos.....	47
3.6.1 Cuestionario para estudiantes de la sección 7-5 del Colegio Nuestra Señora de Desamparados	47
3.6.2 Cuestionario para docentes del Colegio Nuestra Señora de Desamparados, respecto al grupo 7-5	48
3.7 Variables o categorías de análisis	49
3.8 Procedimiento para el análisis de datos	51
Capítulo 4. Análisis de resultados	52
4.1 Subjetividad de la investigadora	52
4.2 Análisis de la información por categorías	54
Capítulo 5. Conclusiones y recomendaciones.....	62
5.1 Conclusiones	62
5.2 Recomendaciones.....	65
Referencias Bibliográficas	68
APÉNDICES	72
Apéndice 1	72
Apéndice 2	74
Apéndice 3	76
Apéndice 4	77
Apéndice 5	80
Apéndice 6	81
Consentimiento informado.....	81

Resumen

Estrategias de intervención utilizadas por docentes del Colegio Nuestra Señora de Desamparados para el manejo de las conductas disruptivas de los estudiantes de la sección 7-5

El trabajo final de graduación que se presenta tiene como propósito principal analizar las conductas disruptivas que manifiestan las estudiantes de la sección 7-5, del Colegio Nuestra Señora de Desamparados y las estrategias que utilizan los docentes para el manejo de las mismas. Al recopilar ésta información, se pretende conocer la realidad con respecto al tema que sirva de base para las intervenciones futuras.

El marco teórico de este trabajo desarrolla los siguientes temas: adolescencia, definición y tipos de conductas disruptivas, agentes que intervienen en la aparición de éstas, los diferentes enfoques explicativos para el manejo de la disciplina escolar. Se tomaron en cuenta esos contenidos de acuerdo con los objetivos planteados en la investigación, los mismos sirvieron de base para el desarrollo de la misma.

La investigación realizada es de tipo cualitativo. En la misma se desarrolla el método fenomenológico y se destacan la descripción e interpretación del fenómeno, desde la vivencia de las estudiantes y el personal docente. Por medio de entrevistas, cuestionarios y grupos focales con las estudiantes y los docentes de la sección 7-5, se recopilaron los datos.

La información recolectada se clasificó en las siguientes categorías de análisis: Conductas disruptivas en la clase, estrategias de Intervención en la clase para disminuir las conductas disruptivas, efectividad de las estrategias de intervención utilizadas por docentes.

El análisis de datos confirma que se presentan diferentes conductas disruptivas en el aula y que cada docente tiene una forma particular de abordarlas. Estas soluciones no son efectivas en todos los casos, ya que no inciden en la disminución o eliminación de las mismas.

Palabras clave: adolescencia, conductas disruptivas, disciplina, fenomenología.

Capítulo 1

Introducción

Esta investigación se realizó en el Colegio Nuestra Señora de Desamparados, perteneciente al Circuito 01 de la Dirección Regional de Desamparados, en San José, Costa Rica.

El trabajo se encuentra distribuido en cinco capítulos formalmente desarrollados. Estos siguen una lógica de acuerdo a cada una de las etapas que se requirió para la elaboración de la investigación.

En el capítulo primero se retomaron los antecedentes, la justificación, el planteamiento del problema y los objetivos. Esta información establece las bases de la investigación y permite comprender la importancia de desarrollar éste tema.

El capítulo segundo explicó las definiciones y teorías respecto a la conducta que se investigó, lo cual sirve de sustento científico para el trabajo realizado.

El capítulo tercero expuso la metodología utilizada para obtener la información que se requiere para cumplir con los objetivos propuestos.

Es en el capítulo cuarto en donde se analizaron los datos obtenidos, relacionándolos con la base teórica expuesta anteriormente y con el conocimiento profesional de la investigadora.

Por último, en el quinto capítulo se construyeron conclusiones y recomendaciones producto de la investigación realizada.

En el presente capítulo se incluyen los antecedentes de la investigación, los cuáles se basan principalmente en estudios desarrollados internacionalmente. Los mismos aparecerán en orden cronológico del más antiguo al más reciente.

Este capítulo también contiene la justificación de la investigación, el problema, el objetivo general y los objetivos específicos.

1.1 El Planteamiento del problema

En cualquier ámbito educativo y social existen normas de convivencia que deben cumplirse para poder lograr los objetivos establecidos. En el área educativa, es usual notar en las aulas que se presentan conductas que van en contra de estas normas.

En el Colegio Nuestra Señora de Desamparados, se ha observado en los últimos cinco años, de acuerdo al análisis de notas de conducta y observaciones disciplinarias, que los grupos de sétimo año, presentan faltas disciplinarias, que impiden el buen desarrollo de la clase y que afecta la convivencia entre las estudiantes. La indisciplina escolar es considerada como cualquier acto que trastorna las expectativas sociales, que deteriore o interrumpa el proceso de enseñanza–aprendizaje. Por eso, el comportamiento agresivo o disruptivo constituyen los aspectos más significativos de la indisciplina (Calvo, 2003, p. 54–73).

La población de alumnas (solo admite mujeres) del Colegio es muy diversa, ya que las estudiantes provienen de diferentes escuelas y poblaciones, con familias de todo tipo de estrato social, valores y formas de crianza. La transición de primaria a secundaria es difícil, tal como lo señalan, Graham y Hill, (2003), por lo que esto se puede manifestar en las lecciones como indisciplina.

La investigación buscó identificar las conductas, tomando en cuenta a todos los actores que pueden influir en las mismas e indagó sobre las estrategias que los docentes desarrollan para el control de las conductas disruptivas. El estudio del problema (conductas disruptivas), no se centró únicamente en las estudiantes, sino también en los docentes.

El problema que la investigación propuso, lo constituye la siguiente interrogante: ¿Cuáles son las estrategias de intervención que emplean los y las docentes, en el manejo de las conductas disruptivas de las estudiantes de la sección 7-5 del Colegio Nuestra Señora de Desamparados?

Las conductas disruptivas influyen ampliamente en la dinámica escolar, social y personal, por eso es importante minimizar o eliminar las mismas. De

forma que la interacción entre las partes sea positiva y beneficiosa y las estudiantes puedan desarrollarse integralmente para lograr un resultado académico exitoso.

El proceder de los estudiantes se ha transformado en uno de los principales aspectos de atención en el aula. El docente invierte su tiempo para controlar las conductas disruptivas. Diferentes investigaciones (Houghton, Wheldall y Merrett, 1988) comentadas por Moreno, (2007) han estudiado la percepción del docente sobre el comportamiento social de los estudiantes durante el desarrollo de la clase en el aula. Los resultados señalan que en la mayoría de los casos el control de la interrupción demanda tiempo y energía psicológica por parte de los profesores.

1.2 Justificación

Las dificultades de conducta infantil y juvenil son una realidad que se debe tomar en cuenta en el aula. Las leyes educativas de Costa Rica, remiten a una educación inclusiva, por lo que el personal docente, debe trabajar en un aula regular con diferentes estudiantes y en algunos casos uno o más presentan trastornos de aprendizaje o conducta específicos que hace que el control y manejo de la clase sea más arduo.

Esta investigación se realizó en el Colegio Nuestra Señora de Desamparados, con estudiantes de séptimo año. La población está compuesta solo por mujeres. Algunas estudiantes del Colegio Nuestra Señora de Desamparados, presentan conductas disruptivas, especialmente en los grupos de séptimo año, que son las educandas de nuevo ingreso. Estas conductas, hacen que el proceso de enseñanza-aprendizaje se vea interrumpido y no se logren los objetivos establecidos de forma tan efectiva. Con el estudio realizado, se beneficiaron directamente las jóvenes y los profesionales en educación de la institución e indirectamente también se beneficiaron otros colegios, que pueden retomar los resultados encontrados en el presente trabajo, para abordar problemas similares.

A nivel de educación secundaria, es de vital importancia, intervenir este tipo de conductas, ya que debe considerarse que en estos años, la población adolescente, termina de formar sus hábitos, su responsabilidad y su carácter. La adolescencia, “es una etapa de cambio, de inseguridades, de descubrimiento, de adopción y consolidación de actitudes, normas y valores que perdurarán a lo largo de la vida adulta” (Félix, 2007, p.6).

Si a la población adolescente, no se le brindan las herramientas que les permitan manejar las conductas disruptivas, éstas pueden agravarse y transformarse en un conflicto mayor en la edad adulta.

Por medio del método seleccionado (fenomenología), se explora la realidad a observar, desde el punto de vista de los principales participantes (estudiantes y docentes), logrando una visión de cada uno de ellos, lo que permite entender la perspectiva construida en forma colectiva. “El método fenomenológico contribuye, de modo privilegiado, al conocimiento de

realidades escolares, en especial, a las vivencias de los actores del proceso formativo” (Aguirre y Jaramillo, 2002, p.60).

Se considera que realizar este estudio, será la base que permitirá establecer, más adelante y de acuerdo a la realidad de la institución, diferentes técnicas, que puedan resultar de ayuda al docente a cargo y con esto lograr que jóvenes que presenten conductas disruptivas, tengan la oportunidad de mejorar su rendimiento académico y logren sentirse mejor emocionalmente, considerando la importancia de la capacidad de logro y reconocimiento para el estudiante.

Es de suma importancia establecer, que el abordaje desde la psicopedagogía, es útil para el manejo de dificultades en la clase. Al conocer las variables que intervienen en el problema y comprender el proceso que es multideterminado, la institución tendrá insumos suficientes para desarrollar un plan de intervención. Un abordaje psicopedagógico efectivo, demanda un conocimiento superior del problema, de la institución y de los actores involucrados, que permitirá colaborar con el colegio en futuras intervenciones.

1.3 Antecedentes

El manejo de los problemas de conducta en el aula, representa un reto para los profesionales en educación, psicología y psicopedagogía. En Costa Rica, se encuentran algunas investigaciones en ésta área, las mismas analizan la disciplina en el aula en diferentes ciclos. Específicamente respecto a conductas disruptivas, la mayoría de las investigaciones emanan de España y de países latinoamericanos.

Castillo (2001), investigó cuáles son las creencias y expectativas del personal docente y los estudiantes, acerca de la disciplina, las cuales se proyectan a través de sus actuaciones en la construcción de la atmósfera de la clase, éste estudio fue realizado en Panamá. El autor desarrolló una investigación cualitativa, en la cual utilizó la observación participante, la entrevista a profundidad y la triangulación de datos.

Concluyó, que para el personal docente, la vía para lograr la disciplina son la rutina y los objetivos de clase. Para la mayoría, el estilo de manejo de la clase debe de ser directivo, además las acciones que realicen van a influir directamente en la atmósfera de la clase y por ende en la disciplina.

En otra investigación, López (2007) realizó un diseño de estrategias pedagógicas para controlar las conductas disruptivas de niños y niñas de primer grado en Nicaragua, partiendo de observaciones y registros de las mismas. Después de determinar los comportamientos que se presentaban, planteó una estrategia de solución que incluyó: técnicas asertivas de enunciados en primera persona en la resolución de conflictos y la economía de fichas. Además se facilitó una guía de estrategias para el manejo de las conductas disruptivas.

Los resultados de las tácticas planteadas fueron positivos, se observó un incremento de las conductas prosociales (asertividad, autoconfianza), disminución de actitudes antisociales como peleas, insultos y agresividad y una inhibición total de las conductas disruptivas. Sin embargo, no tuvo un efecto significativo en la desobediencia. López (2007) también enfatizó la importancia del personal docente, como agente activo en la aplicación de estrategias para el manejo de conductas en el aula.

En el estudio de López (2007), se realizó una observación de los grupos investigados, se determinó cuáles eran las conductas que se presentaban y la frecuencia de las mismas. Después se desarrolló un plan de acción basado en el conductismo y a la comprensión del entorno.

Martínez (2011), desarrolló un estudio en Venezuela, sobre manifestaciones y manejo del conflicto desde las aulas de clase, explicó que los conflictos cada vez son más violentos y que se debe preparar tanto a docentes como a los niños y las niñas en la resolución de conflictos. Por lo tanto, analizó esos conflictos y estableció cuáles son las estrategias educativas más acertadas para el manejo de tales situaciones.

Martínez concluyó que existe un marco legal que regula los conflictos entre niños y docentes, pero éstos últimos no conocen esa información en su totalidad. Las conductas disruptivas son los conflictos que se dan con mayor frecuencia en las aulas y la existencia de estos conflictos se le atribuye a causas de tipo social y familiar. Otra de las conclusiones importantes de este estudio, es que el 80 % de los docentes no tenía formación en resolución de conflictos y aunque conocían algunas estrategias para el manejo de los mismos, no las aplicaron en la cotidianidad.

El tipo de investigación realizado por Martínez (2011) es un diseño no experimental, ya que se observaron los acontecimientos en su medio natural. Se analizaron dos variables: las manifestaciones de conflicto y las estrategias educativas. Para recolectar la información se utilizaron encuestas con cuestionarios de tipo mixto (preguntas cerradas, semicerradas y abiertas) Después realizó una tabulación y análisis de datos, los cuales tradujo en gráficos que mostraron los resultados obtenidos y brindaron conclusiones sobre el problema planteado y la propuesta de soluciones.

Sepúlveda (2012), indagó sobre el manejo de conductas disruptivas en el aula de primaria. Consideró que las mismas se pueden agrupar en categorías:

a) Motrices: estar fuera del asiento, dar vueltas por la clase, saltar.

b) Ruidosas: golpear el suelo con los pies y con las manos los asientos, dar patada a la silla o a la mesa, dar palmadas, hacer ruido.

c) Verbales: conversar con otros, llamar al profesor para conseguir la atención, gritar, cantar, silbar, reír, toser, llorar.

d) Agresivas: pegar, empujar, pellizcar, abofetear, golpear con objetos, arrebatarse objetos o trabajos pertenecientes a otros, destrozar la propiedad ajena, lanzar objetos.

e) De orientación en la clase: volver la cabeza y/o el cuerpo hacia otro compañero, mostrar objetos a otro, observar a otros largamente en el tiempo.

Sepúlveda (2012), realizó un análisis de las conductas disruptivas y diferentes factores estableciendo las siguientes relaciones:

- Conductas disruptivas y sexo: Señaló que las mismas, se relacionan con el sexo de forma que los hombres se manifiestan agresivos físicamente, rebeldes, ruidosos e inquietos, mientras que las mujeres se muestran charlatanas, explosivas verbal y emocionalmente.

- Conductas disruptivas y niveles educativos: especificó que las conductas disruptivas más frecuentes eran saltar, golpear, empujar, no esperar turno y que esto tiene que ver con que los niños aún no tenían claro cuál era el comportamiento que se espera de ellos.

- Conductas disruptivas y rendimiento escolar: planteó que los estudiantes que presentan conductas disruptivas tenían un bajo rendimiento escolar.

- Conductas disruptivas y clase social: analizó que los estudiantes de clase baja, tenían más posibilidades de vivenciar enfrentamientos, además los valores que enseñaban en la escuela, muchas veces iban en contra de lo que se enseñaban en la casa y esta contraposición generó rebeldías en los jóvenes.

- Conductas disruptivas y entorno cultural: estableció que factores como la religión y la raza podían influir en la manera en que los estudiantes se comportaban entre ellos, dando espacio a estereotipos.

El objetivo de la investigación de Sepúlveda (2012) fue detectar las conductas disruptivas que se daban en el aula, por medio de la observación y

ejecución de un plan de modificación de conducta, basada en economía de fichas y refuerzo positivo.

La metodología de éste proyecto fue la investigación acción. Mediante la observación detectó las conductas problema y sus desencadenantes, y realizó cuestionarios para desarrollar una línea base. Posteriormente desarrolló un programa de modificación de conducta basado en economía de fichas combinada con refuerzo positivo.

El investigador concluyó, que es de suma importancia, la etapa de la observación para poder detectar las conductas disruptivas de la clase. Además que la aplicación sistemática de estrategias de modificación de conducta, fue efectiva para minimizar o eliminar las mismas, este objetivo no se logró utilizando represión.

En la investigación realizada por Cugat (2012), se hizo una observación directa del comportamiento de dos estudiantes con trastornos de conducta y se aplicaron destrezas cognitivo conductuales para eliminar o redirigir las conductas disruptivas, incrementar las conductas esperadas y enseñar habilidades para el manejo de conflictos.

El método utilizado, se basa en una primera etapa, en la observación y registro de las conductas disruptivas. También se aplicaron cuestionarios al personal docente. Como segundo paso, se analizaron las estrategias que utilizaban los enseñantes para el manejo de esas conductas y, por último, se emplearon estrategias basadas en el paradigma cognitivo conductual.

En los resultados se determinó, que las técnicas que permitieron la modificación o disminución de las conductas disruptivas fueron: la extinción, el reforzamiento positivo y la técnica de aislamiento. Si bien pretendía aplicar técnicas cognitivo-conductuales, después de la observación y de determinar cuáles eran las conductas disruptivas que se presentaban, se aplicaron técnicas basadas en el enfoque conductual. Las técnicas cognitivas como entrenamiento autoinstruccional o entrenamiento en solución de problemas no eran aplicables, ya que las conductas que se presentaban más frecuentemente eran de carácter explosivo y requerían un abordaje inmediato.

Después de la utilización de las estrategias, los resultados demostraron que hubo una desaparición o disminución de la conducta disruptiva. Sin embargo, la misma reapareció tiempo después, lo que hizo necesario que se aplicaran de nuevo las técnicas de modificación de conducta. En la indagación se concluyó que la persona que aplicó las técnicas, también influyó en el efecto, ya que no se obtuvieron los mismos resultados con la aplicación de las estrategias, pero con dos personas diferentes. En uno de los casos, sí se observó la eliminación de la conducta, en el otro caso no.

Cugat (2012) llegó a la conclusión, que si bien es cierto, las técnicas conductuales son eficaces para la eliminación de ciertas conductas disruptivas, para lograr resultados a largo plazo, era necesario involucrar a la familia y capacitar más a los docentes a cargo. Además, retomó el papel relevante del docente como agente activo en los comportamientos de sus estudiantes.

Otra investigación realizada por León (2013), presentó un enfoque diferente para el manejo de conductas disruptivas. Este autor realizó un programa de intervención y prevención de conductas agresivas a través de la asignatura de Educación Física. El objetivo del programa fue brindar a los niños y las niñas valores prosociales y estrategias para el control de las conductas agresivas en el momento de enfrentar conflictos. Propuso prevenir las conductas agresivas desarrollando habilidades sociales, como tolerancia, cooperación y autodisciplina.

Esta investigación concluyó, que es necesario trabajar el aspecto emocional y social de los niños y las niñas, brindándoles habilidades para la convivencia con los demás. Respecto a la aplicación del programa de intervención, se determinó que el mismo logró resultados positivos parcialmente en variables como control de temperamento y expresión interna de ira. Consideró que los resultados no fueron tan efectivos como se esperaba por factores como: la capacitación previa de los docentes que aplicaron las técnicas y el poco tiempo de clases de Educación Física.

Después de revisar la información referente al tema, es posible destacar que las conductas disruptivas en el aula son una situación habitual. En la generalidad de las investigaciones, las estrategias para manejar las mismas se basan en el paradigma conductista y/o cognitivista. Esta metodología ha sido efectiva en la mayoría de los estudios, ya que demuestra que se disminuyó o incluso desaparecieron las conductas. Sin embargo, también se determinó, que al terminar los programas o la aplicación de las tácticas, las mismas se manifiestan de nuevo.

Retomando las investigaciones antes planteadas, se puede observar que las conductas disruptivas están presentes en las aulas y que las estrategias que se proponen para disminuirlas o eliminarlas tienen en común varios aspectos:

- La mayoría de las conductas disruptivas que se muestran son de atención inmediata, por lo que las técnicas basadas en el enfoque conductual son las que permiten una intervención pronta y oportuna de las mismas.

- El papel del profesional docente que aplica las estrategias es sumamente significativo, es primordial, que los mismos tengan una capacitación pertinente y una actitud positiva para lograr mejores resultados.

- Para lograr un resultado positivo en la eliminación o disminución de las conductas disruptivas, es necesario trabajar en conjunto con otros actores como la familia. Además es importante desarrollar aspectos emocionales y sociales, en conjunto con las estrategias conductuales.

Se debe tomar en cuenta lo anterior y buscar otros métodos que impliquen un cambio interno del estudiante.

Se considera una debilidad de las investigaciones, el centrar la causa del problema (conducta disruptiva), solo en el estudiante, ya que en muy pocas, se retoma la importancia de capacitar al docente para el manejo de las mismas. Se debe de efectuar un análisis integral de todos los factores externos e internos que inciden en este tipo de conductas y al realizar la estrategia, abarcar todos los actores que participan en el proceso de enseñanza aprendizaje. En esta investigación, además de examinar las causas desde el educando, también se va a realizar una observación desde

el docente, tomando en cuenta que ambos constituyen un sistema y, por lo tanto, influyen en las conductas que se presentan.

1.4 Objetivos de la investigación

1.4.1 Objetivo general

- Analizar las estrategias de intervención que emplea el personal docente del Colegio Nuestra Señora de Desamparados, para el manejo de las conductas disruptivas de las estudiantes de la sección 7-5.

1.4.2 Objetivos específicos

- Identificar las conductas disruptivas que presentan las estudiantes del 7-5 del Colegio Nuestra Señora de Desamparados.
- Registrar las estrategias de intervención que ha utilizado el personal docente para disminuir las conductas disruptivas en el aula.
- Determinar la efectividad de las estrategias de intervención utilizadas en el Colegio Nuestra Señora de Desamparados.

1.5 Alcances y limitaciones

El alcance de esta investigación estuvo dirigido al estudio de las conductas disruptivas que se presentan en las estudiantes de séptimo año del Colegio Nuestra Señora de Desamparados y a conocer cómo el personal docente interviene en el manejo de las mismas. Los resultados de la investigación permitirán desarrollar un plan de ejecución que sea efectivo en el manejo de éstas conductas y que sirva de guía para otras instituciones educativas, ya que ésta situación se presenta en todos los centros educativos.

Dentro de las limitaciones de la investigación se encuentra que el colegio está conformado solo por estudiantes mujeres, por lo que los resultados deberán compararse en otros escenarios, ya que en Costa Rica son muy pocas las instituciones que trabajan con educandos de un solo sexo. También al tomar en cuenta que es una institución subvencionada, la población es diferente a la de la educación pública.

Sin embargo, se considera que aunque tenga estas características particulares la institución en que se va a realizar el trabajo, siempre es necesario abordar el tema y buscar diferentes estrategias que más adelante se podrán implementar en otras entidades, realizando los cambios que se consideren pertinentes. Al fin y al cabo en todas las instituciones educativas se presentan día a día las conductas que se van a estudiar.

Capítulo 2 Marco teórico

Este capítulo presenta los conceptos y teorías que se relacionan con el tema, necesarios para entender el desarrollo de la investigación.

2.1 La adolescencia

La Organización Mundial de la Salud define la adolescencia como la etapa comprendida entre los 10 u 11 años hasta los 19 años. En esta etapa las jóvenes vivencian muchos cambios: físicos y emocionales.

Según los criterios planteados por la OMS se acepta que la adolescencia transcurre por tres etapas: Adolescencia Temprana (Entre 10 a 13 años) : Adolescencia Media (Entre 14 a 16 años) y Adolescencia Tardía (Entre 17 a 19 años)

Las estudiantes de séptimo año corresponden al rango de Adolescencia Temprana, la cual contempla ciertas características. Biológicamente, es un período con grandes cambios corporales y funcionales como la menarquía. Se considera ansiedad y curiosidad por los rápidos cambios corporales y por la normalidad del proceso de maduración sexual y crecimiento corporal. Se establece la imagen corporal y los sentimientos que vienen unidos a ésta.

Psicológicamente, la población adolescente se orienta más hacia las amistades, básicamente con individuos del mismo sexo y desplaza a los padres de familia y otros miembros de la familia. Se inicia la necesidad de independencia de sus padres y otros adultos, lo cual se evidencia en la rebeldía. Es usual que se presenten críticas y se cuestionen las normas.

Pero de igual forma, la población adolescente necesita amor, comprensión y apoyo de sus padres o encargados. A pesar de que por la dualidad de sentimientos se pueda presentar tensión en las relaciones familiares.

Emerge el pensamiento abstracto, sin embargo, todavía predomina el pensamiento concreto por lo que el desarrollo de independencia e identidad todavía es lenta.

En esta edad aumentan las fantasías y las habilidades cognitivas, se les dificulta controlar impulsos y buscan modelos que sirvan de guía en el proceso de identificación. Su autoestima es sensible a la crítica y se da un marcado narcisismo, el adolescente vive en torno a sus necesidades y procura satisfacerlas.

La población adolescente cuestiona los valores inculcados por la familia y forman su propia escala. Viven en el hoy y el ahora, no tiene un panorama claro del futuro y sus ideales pueden ser irreales y cambiantes.

En la infancia las personas desarrollan un patrón de conducta y de respuesta emocional, el cual ha sido establecido por las diferentes vivencias y el entorno del niño o de la niña. Sin embargo, al llegar a la adolescencia, deben afrontar dificultades o temores, que son diferentes a los miedos de la infancia. El principal temor de la población adolescente, tiene que ver con la relación con sus pares, necesitan ser tomados en cuenta por sus iguales y no sentirse rechazados, por lo que muchas de sus conductas van a estar orientadas hacia ese objetivo.

En la adolescencia se dan cambios cognitivos y también comportamentales. Aparece el pensamiento abstracto, la adolescente es más introspectiva y crítica, aspecto el cual aunado con la posición egocentrista de la joven hace que cuestione las reglas y los límites establecidos por los adultos a cargo, incluidos los docentes.

Es a los 12 o 13 años que las alumnas ingresan a la institución a cursar el séptimo año. La transición de primaria a secundaria, es un evento significativo para las adolescentes. Unido a los cambios físicos, hormonales y emocionales, puede manifestarse en diferentes comportamientos tanto en el aula como en el hogar.

2.2 Definición de conductas disruptivas

Es importante definir en primera instancia lo que se entiende por conducta. Esencialmente se dice que se trata de cualquier acto que una persona realice, siempre y cuando la misma sea observable y medible.

Se establecen diferentes tipos de conducta:

Conducta de adaptación: es la realizada para evitar o reducir la tensión.

Conducta anormal: se caracteriza por falta de control, de funcionamiento social o cognoscitivo.

Conducta establecida por el sexo: se refiere a pautas conductuales establecidas para cada sexo.

Conducta estereotipada: tipo de conducta ocasionada por un conflicto y no es modificada por sus consecuencias.

Conducta psicopática: es producto de un trastorno de personalidad, actúa para obtener satisfacción inmediata, sin pensar en las consecuencias.

Conducta refleja: se produce en forma automática, después de un estímulo del ambiente (Porcel, 2010, p.4).

Existen muchas definiciones de conducta disruptiva que están determinadas por diferentes factores e intereses políticos y sociales, además de los paradigmas. El concepto de disciplina, ha ido cambiando en los diferentes momentos de la historia. Para efectos de la presente investigación se van a considerar las definiciones que se adapten más a la realidad y a la visión de la institución en la que se realizará.

El Diccionario de la Real Academia Española define el concepto de disciplina como:

1. Doctrina, instrucción de una persona, especialmente en lo moral.
2. Arte, facultad o ciencia.

Gotzens (1997, p.34) plantea una importante definición de la disciplina como “el conjunto de procedimientos, normas y reglas, mediante los cuales se mantiene el orden en la escuela y cuyo valor es básicamente el de favorecer la consecución de los objetivos propuestos a lo largo de los procesos de enseñanza-aprendizaje del alumno”. Cuando los estudiantes realizan comportamientos que van en contra de la disciplina y que impiden el

normal desarrollo de la clase, es cuando se evidencian las conductas disruptivas.

Cuando se presentan las conductas disruptivas en el aula se va a deteriorar el ambiente de la clase. Las relaciones alumno-docente y alumno-alumno y se refleja en un atraso en el avance y cumplimiento de los objetivos académicos.

Una de las tantas definiciones de conducta disruptiva es la siguiente: "... es cualquier conducta que entorpece el orden y la disciplina en la escuela y el bienestar educativo de los alumnos escolarizados en ella" (Sanders y Hendry, 1997, citado en Marchesi, 2004, p.128) Partiendo de la misma, se puede analizar que las conductas de este tipo van a estar determinadas por el concepto de disciplina que requiere la institución y que exige cada uno de los docentes, pues ellos desde su perspectiva y análisis establecen lo que consideran como disrupción en la clase.

La disrupción muestra éstas particularidades:

Se refiere a un conglomerado de conductas inapropiadas dentro del aula, tales como levantarse a destiempo, hablar cuando explica el profesor, entre otros. Supone que los objetivos educativos de las diferentes personas en el aula no son necesariamente los mismos, es decir los propósitos educativos iniciales del/la profesor/a no son compartidos y asumidos por todos los miembros del grupo.

Retarda y en algunos casos impide el proceso de enseñanza-aprendizaje. Se convierte en un problema académico, pues no permite ampliar ni reforzar los conocimientos debidos. (Fernández, 2001, p. 72).

La conducta disruptiva, no es sinónimo de rivalidad o violencia, ya que en su mayoría son conductas sutiles, en donde no se daña a ninguna persona, pero que al manifestarla, propicia una interrupción del proceso lectivo.

2.3 Tipos de conductas disruptivas

Las conductas disruptivas que se presentan en el aula pueden ser de diferentes tipos. Además, pueden estar dirigidas a llamar la atención, a molestar a otra persona, a retar al docente; en fin, hay muchas motivaciones para realizar esos comportamientos.

De acuerdo con diferentes investigaciones los conflictos presentes en las aulas se pueden clasificar. (Martín, Rodríguez y Marchesi, 2003.):

- a. Disrupción (problemas de disciplina)
- b. Agresión de los estudiantes a los profesores
- c. Agresión de los docentes a los alumnos
- d. Maltrato entre iguales
- e. Vandalismo
- f. Absentismo

También se distinguen las conductas disruptivas que se presentan en los tiempos libres, como en la entrada o salida o en los recesos. Se concluyó que en estos momentos se pueden presentar impuntualidad, gritos, empujones, golpes y las conductas que se presentan en el periodo de la clase, destacándose falta de material, falta de atención, conversaciones que no vienen al tema, entre otros.

2.4 Agentes que intervienen en la aparición de conductas disruptivas en el aula

2.4.1 Familia

La mayoría de los estudios acerca del desarrollo de la población adolescente y las conductas disruptivas establecen la importancia de la familia en el desarrollo e implementación de las mismas.

Ares (2004, p.5) define la familia como: “la unión de personas que comparten un proyecto vital de existencia común, en el que se generan

fuertes sentimientos de pertenencia a dicho grupo, existe un compromiso personal entre sus miembros y se establecen intensas relaciones de intimidad, reciprocidad y dependencia”.

Lo que la persona adolescente vivencia en su familia, va a incidir directamente con su capacidad para manejar sus emociones y establecer autocontrol en su comportamiento.

Según Freire (2012) una familia con una dinámica y funcionamiento saludable permite cumplir una serie de objetivos:

- La satisfacción de las necesidades afectivo-emocionales y materiales de sus miembros.
- El establecimiento de patrones para las relaciones interpersonales (la educación para la convivencia social)
- La creación de condiciones propicias para el desarrollo de la identidad personal y la adquisición de la identidad sexual.
- La transmisión de valores éticos y culturales.
- La promoción y facilitación del proceso de socialización de sus miembros.
- El establecimiento y mantenimiento de un equilibrio que sirva para enfrentar las tensiones que se producen en el curso del ciclo vital.

En la experiencia docente se ha podido observar que cada día aumenta el número de familias disfuncionales. Las adolescentes de hoy en día provienen de familias desintegradas, en donde no se les toma en cuenta. En la mayoría de las familias los padres pasan la mayor cantidad del tiempo en el trabajo, por lo que las jóvenes pasan el día solas y sin supervisión. Los padres o encargados no tienen tiempo para dedicarle a sus hijos y eso lo solventan dándoles cosas materiales; por tal motivo las adolescentes tienen acceso por medio de celulares, tablets y computadoras a mucha información que no es adecuada para su nivel de desarrollo cognitivo ni emocional.

También existen muchas familias en donde se da la violencia doméstica, el alcoholismo, la adicción, la depresión en alguno de los miembros y esto incide en la dinámica familiar. A su vez, estas problemáticas afectan directamente a la adolescente, quien al no tener forma de expresar y manejar sus emociones, expresa por medio de conductas disruptivas sus temores, ansiedades y conflictos.

Otro factor familiar que incide en las adolescentes es la permisividad que permiten muchos de los padres de familia o encargados. Actualmente se educa bajo ese parámetro, permitiendo a los hijos e hijas realizar lo que quieran, no se establecen límites firmes o cuando se establecen no se cumplen. Esto hace que la adolescente, al enfrentarse al sistema de secundaria, que le solicita respetar una serie de reglas, no lo haga, porque no sabe lo que significa, pues nunca se le ha pedido hacerlo, o está acostumbrada a transgredirlas sin tener ningún tipo de consecuencia.

El interés que le dé el núcleo familiar a la educación va a ser fundamental para el comportamiento de los adolescentes en contextos como el colegio. Si a la adolescente se le presenta la educación como el medio para forjar un mejor futuro y para ser mejor persona, entonces ella le dará la importancia debida. Esto reforzado con el ejemplo en donde los miembros adultos de la familia hayan estudiado o todavía estudien y le den importancia a esto en sus vidas.

2.4.2 Docente

Cuando se habla de conductas disruptivas, el rol del docente es muy significativo. Se debe considerar que de hecho es él quien define lo que considera que es disruptivo o no en su clase. Las percepciones del docente van a estar influenciadas por su formación, su personalidad y otros factores. Incluso se ha estudiado el concepto de profecía autocumplida, el cual establece que cuando un docente se predispone, por información brindada por otro colega respecto a determinado grupo por asumir,, las actitudes de ese profesor respecto al grupo van a hacer

que el mismo responda de forma que se cumpla lo que le dijeron. Es decir, los comportamientos del docente, van a propiciar las conductas disruptivas, o incluso es posible que el profesor busque esas conductas aunque no se estén dando.

Se pueden distinguir varios modelos de afrontamiento de la disciplina por parte del profesor (Torrego y Fernández, 2007,p.12):

Agresivo/Dominante.- El personal docente percibe la indisciplina como un ataque personal y reacciona agresivamente. La meta es el control y el orden.

Pasivo/Permisivo: Es el docente que por economía de esfuerzo y/o por impotencia, decide no prestar atención o se mantiene al margen, cuando se produce un comportamiento disruptivo..

Asertivo/Democrático: Está atento a las necesidades de los y las estudiantes Afronta la indisciplina con decisión , aplica las normas acordadas al respecto. Su objetivo es entrenar al adolescente en la resolución de los conflictos..

En la manifestación de conductas disruptivas, va a ser determinante el control del aula por parte del docente. Desde la forma en que establece las normas de la clase, tomando en cuenta la opinión de las estudiantes, hasta la dinámica de la lección, va a fomentar o disminuir la posibilidad de que se presenten las conductas esperadas. También es importante, la forma en que actúa cada vez que se presenta la disrupción en clase, si es coherente y consistente en el cumplimiento de las reglas, es más probable que las mismas se cumplan.

Existen una serie de dificultades que enfrentan los docentes al iniciar procesos de mejora de conducta:

- Dificultad al valorar el nivel de importancia y el tratamiento de las conductas “inadecuadas” y “desajustadas” en el aula por parte de cada profesor.

- Falta de coherencia de actuación con criterios compartidos en el tratamiento de los conflictos en el aula.
- Poco conocimiento compartido de estrategias y estilos docentes útiles para afrontar estas situaciones.
- Desconocimiento de los procesos de aula que establecen unos y otros profesores, cada profesor es una isla con respecto a los otros.
- Inhibición al comunicar o hablar sobre las actuaciones docentes entre el profesorado.
- Ausencia de tradición en la observación del aula y reflexión posterior.
- Poca experiencia de trabajo en equipo.

(Latorre A; Teruel,J, 2009, p. 69).

Por lo anterior se puede determinar la gran importancia que tiene el docente en el manejo de la disciplina y que la misma, va a estar influenciada por múltiples causas.

2.4.3 Ambiente en el aula

El clima de clase es de gran importancia en el proceso de cambios de las conductas disruptivas. El profesor tendrá como uno de los objetivos fundamentales de su acción tutorial el crear un clima de clase en el que se favorezca el aprendizaje cooperativo de las habilidades sociales, debe hablarles del tema del maltrato en la clase, hacerles ver a los niños y niñas que pueden formar un clima favorable con las normas y reglas establecidas dentro de la clase, estas conductas manifiestan efectos positivos respecto a los objetivos de la escuela y la educación. (Castillo J. 2007).

El ambiente en el aula incluye varios factores que pueden incidir en el comportamiento de las estudiantes. En primer lugar lo que tiene que ver con infraestructura y otros aspectos físicos. Las alumnas pueden pasar hasta 8 horas en la institución por lo que las condiciones del aula

van a ser importantes para ellas. Se debe propiciar que tengan un pupitre cómodo y limpio, buena iluminación y ventilación y que tengan un espacio personal pertinente, es decir que no se dé el hacinamiento en el aula.

También se debe propiciar que existan buenas relaciones entre las estudiantes, ya que cuando hay conflictos entre ellas se pueden dar situaciones que deriven en indisciplina, afectando el desarrollo de la clase.

De acuerdo a Esteves (2012) algunas causas que pueden provocar indisciplina derivadas del centro educativo son:

- Una estructura de funcionamiento excesivamente jerarquizada y con escasos cauces de participación puede suponer en sí misma fuente de conflicto. Se trata de centros, aunque su número sea muy reducido, en los que predomina una:
- Organización escolar: normativas poco claras e imprecisas, desfasadas; deficiencias en los canales de comunicación entre alumnos y profesores; deficiencia e insuficiencia de instalaciones; y falta de orientación académica personalizada.
- Sistema de evaluación inadecuado.
- Carencia de directrices en el centro: plan de centro, plan de convivencia, departamento de orientación, entre otros.

Es importante trabajar en la relación alumno-docente, de forma que se establezca un vínculo mutuo de respeto, integración y confianza, que le permita a ambos funcionar de la mejor forma y cumplir los objetivos establecidos.

En una clase donde se presentan conductas disruptivas se va a crear un ambiente en donde actividades fundamentales, como la concentración y la atención no son posibles. Con la conducta disruptiva no solo se ve afectado el que la realiza, sino todos los actores presentes en esa clase, estudiantes y docentes. El tiempo que invierte el docente atendiendo a las estudiantes que incumplen las normas, es tiempo que no se invierte en explicaciones.

2.5 Enfoques explicativos para el manejo de la disciplina escolar

La indisciplina escolar es considerada como cualquier acto que perturba las expectativas sociales, que deteriore o interrumpa el proceso de enseñanza-aprendizaje (Calvo, 2003,p. 54-73). Para manejar la disciplina existen muchos enfoques explicativos. A continuación algunos de ellos:

2.5.1 Enfoque conductista

Este enfoque apela a la modificación de conducta por medio de la manipulación de las consecuencias que se le dan al estudiante por su comportamiento. Establece que si una conducta es reforzada, se va a repetir y, por lo contrario, si una conducta es castigada o ignorada, se va a extinguir.

Según este enfoque las conductas pueden ir acompañadas de una consecuencia positiva (reforzador), que va a provocar que la conducta se repita, pero deben tomarse en cuenta algunos factores para que la implementación del reforzador sea efectivo (Porcel, 2010, p.4-7):

- El reforzador debe presentarse lo más pronto después de la conducta.
- Debe presentarse en forma continua, especialmente al inicio.
- Se debe de tomar en cuenta que hay conductas complejas, las mismas deben descomponerse y reforzar cada una de las conductas simples.
- Si la conducta no se refuerza de la manera y cantidad requerida, la misma no se instaurará adecuadamente.

El enfoque conductista, también retoma las consecuencias negativas o castigos para modificar la conducta. El castigo positivo se da cuando una conducta que se quiere evitar va seguida de un estímulo aversivo, logrando disminuir o extinguir la conducta. El castigo negativo o costo de respuesta, se da cuando la conducta se acompaña de la retirada de una recompensa o premio conseguido previamente. La aplicación de ambas

estrategias debe de ser intenso y aplicado en forma inmediata para aumentar su efectividad y lograr el objetivo de extinguir la conducta no deseada.

En teoría, el docente que aplique el método conductista debe basarse en los aspectos citados anteriormente, sin embargo es difícil que controle todo el ambiente y el alumno puede ver reforzada una conducta disruptiva por parte de sus compañeros. Por ejemplo, cuando le dan más importancia o “respeto” al que incumple con las reglas. De ese modo, aunque el docente premie la conducta adecuada, el reforzador de la conducta inadecuada, va a ser más significativo para el estudiante.

Si bien es cierto éste método es efectivo a corto plazo, no demuestra que la conducta adquirida perdure en el tiempo- En síntesis, debe existir siempre un reforzador para mantener la conducta que se quiere.

2.5.2 Enfoque cognitivo-social

Este modelo lo planteó Albert Bandura. Su teoría de la autoeficacia establece que ésta determina el factor motivante para el desarrollo del aprendizaje y la realización de tareas.

La autoeficacia tiene que ver con las creencias que tiene la persona respecto a las capacidades que posee para realizar determinada tarea.

Para Bandura (1983), la persona reacciona a los estímulos reflexionando y responde de acuerdo a la experiencia. Establece que en todo proceso de aprendizaje existen las siguientes capacidades básicas:

- **Capacidad simbolizadora:** tiene la capacidad de ensayar simbólicamente una situación y analizar las consecuencias.
- **Capacidad de previsión:** se puede proponer metas y ensayar las formas de lograrlas.

- **Capacidad vicaria:** la persona puede aprender observando modelos.
- **Capacidad autorreguladora:** tiene la capacidad de controlar su comportamiento, usando estrategias cognitivas
- **Capacidad de autorreflexión:** analiza sus experiencias, desarrollando estrategias para alcanzar sus objetivos.

Bandura desde su postura establece que el funcionamiento humano se determina de acuerdo con las características personales y las variables ambientales, y cómo se relacionan entre sí. De acuerdo a esto desarrolla estrategias psicológicas para trabajar la disciplina en el aula: Automodelado: la persona se observa a sí misma realizando el comportamiento requerido y corrige sus errores él mismo.

- Exposición del desempeño: es la demostración del comportamiento deseado.
- Sugestión y exhortación verbal: da afirmaciones positivas en repetidas ocasiones, conforme realiza una actividad.
- Registro de verbalizaciones resultantes del proceso cognitivo de la formación de la auto eficiencia: consiste en describir por escrito los pensamientos que tiene la persona en el proceso de consolidación de la auto eficiencia en situaciones cotidianas.

2.5.3 Enfoque humanista

El humanismo ve a la persona como un ser integral que está en constante desarrollo. Sus vivencias e interacciones con los demás y con el medio establecen la forma en que se va a comportar, el estudiante toma decisiones y debe ser responsable de las mismas. Este modelo supone que la persona es libre y además que tiene la capacidad para analizar lo que debe hacer.

Tomando en cuenta lo anterior, el papel del docente debe ser de acompañamiento, para permitirle al estudiante autorregularse y apoyarlo en el desarrollo de su personalidad.

Carl Rogers (2004), inicia la “educación democrática centrada en la persona”, de acuerdo a este enfoque la responsabilidad se le traslada a la persona. Cada uno es responsable de su proceso de enseñanza-aprendizaje, incluyendo la disciplina que manifieste.

Esta educación centrada en la persona tiene las siguientes características:

- La persona es capaz de responsabilizarse y de controlarse a sí misma en su aprendizaje.
- El contexto educativo debe crear las condiciones favorables para facilitar y liberar las capacidades de aprendizaje existentes en cada individuo.
- El alumno aprende a través de sus propias experiencias, es muy difícil enseñar a otra persona directamente (sólo se puede facilitar su aprendizaje)
- En la educación se debe adoptar una perspectiva globalizante de lo intelectual, lo afectivo y lo interpersonal.

El objetivo central de la educación debe ser crear alumnos con iniciativa y autodeterminación. Formar personas que sepan colaborar solidariamente con sus semejantes, sin que por ello dejen de desarrollar su individualidad.

2.5.4 Modelo ecologista

La Teoría Ecológica del Desarrollo Humano destaca que la persona es el resultado de un conjunto de interacciones entre los sujetos, organizados en sistemas. El alumno se forma en dos sistemas: familia y escuela principalmente, y las relaciones que forme en éstos van a estructurar su personalidad.

Para optimizar el desarrollo de los alumnos el docente debe establecer una relación armónica con ellos, basada en la comunicación y el afecto. Debe promover la autonomía y la creatividad en ellos.

En este modelo es importante tomar en cuenta la individualidad del estudiante. La atención debe ser personalizada, cada una de las personas tiene un desarrollo único con vivencias particulares que no deben generalizarse.

Desde la teoría ecológica, la escuela no solo debe impartir materia académica. Por el contrario, debe procurar que cada estudiante desarrolle habilidades para la vida, que le permitan ser independiente y ejercer en él mismo el autocontrol.

El éxito académico se sitúa como el centro de la vida del aula, de tal forma que, el alumno aprende y desarrolla estrategias para compensar su ignorancia.

Para este modelo la indisciplina no se debe ver solamente como una falla de la persona, sino que es el resultado de las interacciones con el entorno.

2.5.5 Modelo cognitivo

Las teorías cognitivas establecen que existe un desarrollo progresivo de las estructuras del conocimiento moral; es decir, que de acuerdo a la etapa de desarrollo en que se encuentre la persona, así va a ser la capacidad de comportarse de determinada forma.

En este modelo el objetivo del docente es lograr que el estudiante logre manejar su propia conducta, enseñarle cómo escoger el comportamiento adecuado para lograr el objetivo determinado.

De la obra de Piaget (1986) se extraen algunas ideas importantes, que pueden relacionarse con la disciplina:

- Considera que los procesos de enseñanza deben partir de la actividad espontánea del estudiante.
- Afirma que la actividad realizada debe estar relacionada con intereses del educando.
- Considera que existe una diferencia estructural entre adulto y estudiante.

Es importante tomar en cuenta que “aquellos contextos de desarrollo en los que impera el abuso físico, la negligencia, el abandono afectivo, la descalificación de los logros obtenidos, la amenaza, la agresión y el temor como modalidades de resolver situaciones interpersonales cotidianas, están asociados con el desarrollo de sentimientos de ineficacia e inseguridad, perseverancia en plantear soluciones negativas, dificultad para identificar estados emocionales y para generar alternativas de solución frente a problemas interpersonales y de conductas disruptivas”. (Ison, 2004, p. 266)

Para contrarrestar lo anterior el docente debe promover la motivación de logro, la autoestima positiva y normas y procedimientos claros que le permitan al estudiante analizarlos, cuestionarlos y asimilarlos. Recordando siempre respetar las etapas del desarrollo en que se encuentren los estudiantes.

2.6 Trastornos de conducta

En algunas ocasiones se presentan conductas disruptivas en el aula, producto de trastornos de conducta. A continuación se describen los que se presentan con más frecuencia.

2.6.1 Trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH)

Se trata de un trastorno que presenta comportamiento hiperactivo y poco controlado, además de la falta de atención y conclusión de asignaciones que persiste con el tiempo.

La American Psychiatric Association, realiza un concepto operacional en el cuál el individuo debe presentar una serie de síntomas que explica y que se resumen en: Inatención, hiperactividad e impulsividad.

1.6.2 Trastorno disocial

Los trastornos disociales se caracterizan por comportamientos que violan constantemente los derechos de los demás y las normas sociales establecidas.

Según el CIE -10, los trastornos disociales se caracterizan por una forma persistente y reiterada de comportamiento disocial, agresivo o retador. En sus grados más extremos puede llegar a violaciones de las normas, mayores de las que serían aceptables para el carácter y la edad del individuo afectado y las características de la sociedad en la que vive. Se trata, por tanto, de desviaciones más graves que la simple "maldad" infantil o rebeldía adolescente. Los actos antisociales o criminales aislados no son, por sí mismos, base para el diagnóstico, que implica una forma duradera de comportamiento.

Estos trastornos suelen estar relacionados con un ambiente psicosocial desfavorable, entre ellos relaciones familiares no satisfactorias y fracaso escolar, y se presenta con más frecuencia en chicos. La distinción entre los trastornos disociales y los trastornos de las emociones es bien definida.

2.6.3 Trastorno negativista desafiante

Es una manifestación permanente de una conducta desafiante y provocadora hacia figuras de autoridad.

El CIE-10 dice que es un trastorno disocial característico de niños con edades por debajo de los 9 o 10 años. Viene definido por la presencia de un comportamiento marcadamente desafiante, desobediente, provocador y la ausencia de otros actos disociales o agresivos más graves que violen la ley y los derechos de los demás. Son trastornos clínicamente significativos que en los niños mayores, suelen acompañarse de un comportamiento disocial o

agresivo que van más allá del desafío, la desobediencia o la subversión, aunque con frecuencia suele precederse de un trastorno disocial oposicionista en edades más tempranas. Esta categoría se incluye para hacerse eco de la práctica diagnóstica habitual y facilitar la clasificación de los trastornos que aparecen en los niños pequeños.

Félix (2007) afirma que estos niños muestran rencor, molestia o resentimiento permanente con todo y todos. Son vengativos, poco tolerantes a la frustración, groseros, hacen un mal uso del lenguaje, mienten, tienen problemas académicos y se hacen las víctimas de su situación acusando a otros de su mal comportamiento (p.6).

2.7 Contexto institucional

En el Cuaderno de Comunicaciones de las estudiantes del Colegio Nuestra Señora se encuentran los datos que se brindan a continuación:

2.7.1 Historia del colegio

La Congregación de las Hermanas Terciarias Capuchinas de la Sagrada Familia, fue fundada por Monseñor Luis Amigó y Ferrer en Massamagrell, España en el año 1885.

En 1958 la Congregación junto con el Personal Docente y Administrativo fundan el Colegio Nuestra Señora de Desamparados. Estos desarrollan su acción educativa mediante una pedagogía concreta: la Pedagogía del Amor, herencia bendita del Padre Luis, la cual se basa en el amor y encausa a la joven mediante una educación integral con dimensión católica.

Actualmente el Colegio Nuestra Señora es un colegio subvencionado por el Ministerio de Educación Pública, regido por sus reglamentos y por la visión y misión establecidas por la Congregación. Es un colegio solo de mujeres.

2.7.2 Visión

Ser un Centro Educativo Católico en Pastoral, líder en Pedagogía Amigoniana y excelencia académica, agente generador de cambio, a la vanguardia en el uso de la tecnología, para formar mujeres competentes, con pensamiento crítico, innovador e investigador; solidarias, honestas, misericordiosas y con amor preferente por los más necesitados.

2.7.3 Misión

Ser un Centro Educativo Católico con acción pastoral, fundamentado en los principios franciscano-amigonianos, que contribuye en la formación

integral de mujeres comprometidas con la Patria y la naturaleza, por una cultura de paz, testimonio del amor de Dios hacia la humanidad

2.7.4 Objetivo institucional

Propiciar la formación integral de las estudiantes con base en los principios franciscano-amigonianos y la excelencia académica para que sean ciudadanas generadoras de cambio, comprometidas con la Patria, con la naturaleza, gestoras de una cultura de paz, testimonio del amor de Dios hacia la Humanidad.

El Colegio Nuestra Señora de Desamparados está regido por el Reglamento de Evaluación de los Aprendizajes del Ministerio de Educación Pública (2009). Las normas son esenciales para desarrollar un ambiente de armonía que permita el desarrollo integral de las estudiantes.

Capítulo 3. Marco metodológico

En el presente capítulo se presentan aspectos relacionados al diseño de la investigación, la metodología utilizada, las estrategias e instrumentos de recolección de la información y los participantes. Al realizar la descripción del método empleado se pretendió dar coherencia a la investigación de forma que el lector comprenda lo que se planteó en la misma.

3.1 Paradigma y enfoque de la investigación

El enfoque general de la investigación es tipo cualitativo.

El paradigma naturalista interpretativo ya que le da importancia a las relaciones humanas en un entorno social. El fin de la investigación no es explicar y generalizar resultados, más bien se pretende conocer una realidad propia, desde la interpretación de sus actores. Se intentó comprender y explicar esa realidad en su contexto.

Tomando en cuenta que el objetivo de la investigación fue analizar los factores que influyeron en un hecho educativo y que la realidad es construida por la interacción de los sujetos en un medio social, es que se considera que la investigación cualitativa cumple con los parámetros requeridos para el presente trabajo.

Hernández, Fernández y Baptista (2010, p. 368) indican que un diseño cualitativo resulta oportuno cuando atañe “el significado de las experiencias y valores humanos, el punto de vista interno o individual de las personas y del ambiente natural en que ocurre el fenómeno estudiado, así como cuando buscamos una perspectiva cercana de los participantes” .

De acuerdo a Sandín (2003), algunas características del método cualitativo son:

- El investigador estudia los fenómenos en los lugares naturales en que suceden.
- La experiencia se plantea de manera integral.

- Los datos se recogen a través de la interacción con los individuos en sus entornos naturales.

Se realizó un procedimiento inductivo de análisis con el fin de acercarse a una realidad y no con el fin de comprobar algún dato. Es una investigación humanista, ya que busca aproximarse al entorno de los actores desde su vivencia. La propuesta se basa en conocer la dinámica del proceso a estudiar, a través de las interacciones que se proponen más adelante. Se pretende analizar las conductas disruptivas en una sección de séptimo año, así como las estrategias que emplean los docentes y su efectividad.

3.2 Tipo de investigación

La presente investigación parte de la perspectiva interpretativa, ya que en la misma el investigador participa activamente en la realidad que está estudiando, no solo observa desde la distancia.

Esta perspectiva contiene los siguientes supuestos:

- La naturaleza del conocimiento educativo no es objetiva sino subjetiva.
- La educación es una construcción, elaborada por medio de interacciones y experiencias subjetivas.
- Lo que interesa es cómo las personas actúan en las situaciones educativas, la naturaleza de estas situaciones (Imbernon 2002, p.37).

En esta investigación se utilizó el método fenomenológico. Este parte de una forma filosófica que realiza una metodología, la cual tiene el objetivo de hallar las “estructuras esenciales de la conciencia”.

“La base de la fenomenología es que existen diversas formas de interpretar la misma experiencia, y que el significado de la experiencia para cada participante es lo que constituye la realidad”. (Hernández, Fernández, & Baptista, 2006, p. 712)

La fenomenología se fundamenta en las siguientes premisas (Hernández, Fernández, & Baptista, 2006, p. 712-713): “En el estudio, se pretende describir y entender los fenómenos desde el punto de vista de cada

participante y desde la perspectiva construida colectivamente”. “El diseño fenomenológico se basa en el análisis de discursos y temas específicos, así como en la búsqueda de sus posibles significados”. “El investigador contextualiza las experiencias en términos de su temporalidad (tiempo en que sucedieron), espacio (lugar en el cual ocurrieron), corporalidad (las personas físicas que la vieron) y el contexto relacional (los lazos que se generaron durante las experiencias)”.

Aguirre y Jaramillo (2002) afirman que: “El método fenomenológico contribuye, de modo privilegiado, al conocimiento de realidades escolares, en especial, a las vivencias de los actores del proceso formativo”(p.52).

La propuesta de Moustakas respecto a la estructura metodológica en un estudio fenomenológico, establece los siguientes pasos:

A. Preparación de la recolección de datos

1. Formular la pregunta: definir los términos de la pregunta.
2. Hacer una revisión de la literatura y determinar la naturaleza original del estudio.
3. Desarrollar criterios para seleccionar a los participantes: establecer contacto, obtener consentimiento informado, asegurar la confidencialidad, acordar el lugar y tiempo de los encuentros, obtener los permisos para grabar y publicar.
4. Desarrollar instrucciones y preguntas o temas guía necesarios para la entrevista de investigación fenomenológica.

B. Recolección de datos

1. Participar en el proceso de epojé como una forma de crear una atmósfera y relación que permita la adecuada conducción de la entrevista.
2. Precisar la pregunta.
3. Conducir la entrevista de investigación cualitativa para obtener descripciones de la experiencia. Téngase en cuenta:
 - a. Entrevistas informales.
 - b. Preguntas abiertas.

c. Entrevistas guiadas por un tema.

C. Organizar, analizar y sintetizar los datos

Aquí el autor sugiere usar otros métodos, por ejemplo, el de van Kaam o el de Stevick-Colaizzi-Keen. Este punto consiste en desarrollar descripciones textuales y estructurales; así como realizar una síntesis de los significados y esencias textuales y estructurales de la vivencia.

D. Resumen, implicaciones y resultados

- Resumir todo el estudio.

- Relacionar los hallazgos del estudio y diferenciarlos de lo hallado en la revisión de la literatura.

- Relacionar el estudio con posibles investigaciones futuras y desarrollar un bosquejo de un estudio posterior.

- Relacionar el estudio con los resultados personales.

- Relacionar el estudio con los resultados profesionales.

- Relacionar el estudio con los significados sociales y su relevancia.

- Comentarios finales: futuras direcciones y metas del investigador.

3.3 Alcance temporal

Esta investigación es un estudio transversal ya que pretende analizar una conducta determinada en un grupo y tiempo determinado y establecido.

3.4 Sujetos de la investigación

Los sujetos de la investigación son estudiantes del Colegio Nuestra Señora de la sección 7-5, mujeres con edades entre 12 y 14 años, en el grupo hay 38 estudiantes. Se decidió observar al grupo en general. Se escogió en particular ese grupo porque es el que muestra mayor cantidad de conductas disruptivas.

Respecto a los profesores, se tomó una muestra representativa de 5 profesores (incluyendo al profesor guía). Tanto las estudiantes como los docentes que aplicaron el cuestionario y que participaron en el Grupo Focal se escogieron al azar.

3.5 Técnicas de investigación

La técnica de investigación de este estudio busca reconocer y registrar patrones que se dan por medio de la interacción social y comprender el fenómeno por medio del análisis.

- 📌 Entrevista: Se entiende por entrevista el proceso mediante el cual el entrevistador pide información a una persona o varias, por medio de una interacción verbal. Para lo anterior, se estableció un protocolo de entrevista.

Se realizó una entrevista a profundidad a algunos docentes. El objetivo de la misma fue obtener información sobre la situación de las conductas disruptivas que se presentan en la clase

La técnica de entrevista permitió tener un contacto directo con docentes y estudiantes, además desarrollar a profundidad los temas de interés, indagando el sentido de lo que los participantes informaban y explorando el fenómeno a fondo.

- 📌 Observación participante:

De acuerdo con Barrantes (2001), "...la observación es un proceso sistemático por el que un especialista recoge por sí mismo información relacionada con ciertos problemas, además agrega que la observación permite obtener información sobre los fenómenos tal y como se producen"(p.178).. Esta técnica permite presenciar las conductas en su contexto y poder verlas tal y como son.

La investigadora permaneció en los grupos en horas de clases, recogió información de las situaciones establecidas para el estudio de las conductas disruptivas. Las observaciones se realizaron una vez por semana, por un periodo de cuatro semanas, en diferentes horas del día y con diferentes

profesores. La información recolectada en las observaciones se registra por medio de grabación de audio y se registra en una crónica.

✚ Técnica de Observación mediante cuestionario.

✚ GRUPO FOCAL CON LAS ESTUDIANTES

Otra técnica utilizada para indagar la información es el grupo focal con las estudiantes. Mediante esta se pretende escuchar las opiniones de ellas en un ambiente natural y de una forma dirigida, de acuerdo a las preguntas destinadas (Apéndice 3).

Se define un grupo focal como: “una reunión de un grupo de individuos seleccionados por los investigadores para discutir y elaborar, desde la experiencia personal, una temática o hecho social que es objeto de investigación”. (Aigner, 2009, p.2).

Esta técnica se aplicó a 7 estudiantes. Su dinámica se basó en la guía realizada para la misma y con el fin de obtener las apreciaciones y vivencias de las estudiantes respecto al tema investigado.

3.6 Validación de los instrumentos

Se realizaron dos cuestionarios, uno para docentes y otro para estudiantes para recopilar la información. Es instrumento fue revisado por dos especialistas y aplicado a una muestra piloto, además se analizaron los resultados del mismo.

Se realizó un esquema para la entrevista y para la observación participante, el cual también fue revisado por dos especialistas.

Durante las observaciones participantes se elaboró una bitácora para registrar los resultados.

3.6.1 Cuestionario para estudiantes de la sección 7-5 del Colegio Nuestra Señora de Desamparados

Este cuestionario fue dirigido a las estudiantes de la sección 7-5. Consta de cinco preguntas semiestructuradas y pretendió indagar sobre las

conductas disruptivas que se presentan en el aula y las estrategias de intervención de los docentes.

3.6.2 Cuestionario para docentes del Colegio Nuestra Señora de Desamparados, respecto al grupo 7-5

Este cuestionario fue dirigido a los docentes que imparten lecciones al grupo 7-5.

Validación

Los instrumentos para indagar la información fueron sometidos a un proceso de validación. Tanto los cuestionarios como las guías para las entrevistas y el grupo focal fueron revisados por una psicopedagoga y un docente del Colegio Nuestra Señora con el objetivo de que se constatará su claridad y objetividad. Además, gracias a este proceso, las personas encargadas de su revisión pudieron ofrecer comentarios y sugerencias para los mismos. En primera instancia, se contactó a los profesionales y se les solicitó su colaboración en la revisión de los instrumentos. Los mismos se enviaron por correo electrónico y se estableció una fecha para la devolución de los mismos con sus correspondientes sugerencias.

También se realizó un pilotaje de los cuestionarios. Estos se aplicaron a dos profesores que también imparten séptimo año, pero no el grupo que corresponde al este objeto de estudio y el cuestionario de estudiantes se aplicó a cinco estudiantes de otros séptimos. El pilotaje se realizó con el objetivo de determinar alguna dificultad o confusión en la realización de los mismos.

El criterio de los especialistas y las dudas de las estudiantes se tomaron en cuenta para modificar y mejorar los instrumentos.

Las versiones originales de dichos instrumentos fueron modificadas luego de los comentarios y respuestas obtenidos durante el desarrollo de validación.. Se eliminaron algunas preguntas que no correspondían a los objetivos establecidos y también se redefinieron algunas que tendían a

confundir a los sujetos. A su vez, se realizaron cambios en el aspecto formal, como diseño y tamaño de la letra, espacio para contestar, entre otros.

3.7 Variables o categorías de análisis

Objetivos	Categorías de Análisis	Definición conceptual	Instrumentos con los que se mide cada categoría y que preguntas de esos instrumentos
Identificar las conductas disruptivas que presentan las estudiantes del 7-5 del Colegio Nuestra Señora de Desamparados	Conductas disruptivas en la clase	Conductas disruptivas: "... es cualquier conducta que entorpece el orden y la disciplina en la escuela y el bienestar educativo de los alumnos escolarizados en ella" (Sanders y Hendry, 1997, citado en Marchesi, 2004, p. 128)	Cuestionario para Estudiantes: Preguntas: 1,2,3 Cuestionario para docentes: Pregunta 1
Determinar las estrategias de intervención que han utilizado los	Estrategias de intervención en la clase para disminuir las	Estrategias de Intervención: Conjunto de recursos que	Cuestionario para Estudiantes: Preguntas: 4

docentes para disminuir las conductas disruptivas en el aula.	conductas disruptivas.	utiliza el docente con el propósito de producir un cambio en determinada conducta o actividad.	Cuestionario para docentes: Pregunta 1,3
Determinar la efectividad de las estrategias de intervención utilizadas por los docentes del colegio.	Efectividad de las estrategias de intervención utilizadas por docentes	Efectividad : Capacidad de lograr el efecto que se desea o se espera. (RAE)	Cuestionario para Estudiantes: Preguntas: 5 Cuestionario para docentes: Pregunta 4,5 Grupo Focal Estudiantes Observación de clase

3.8 Procedimiento para el análisis de datos

El análisis de datos se realizó de acuerdo al proceso de interpretación cualitativo.

Pasos desarrollados para el análisis de los datos

1. Se reciben datos no estructurados por medio de entrevista, grupos focales, cuestionarios y observación de clase.
2. Se elaboraron los esquemas de clasificación o tipologías, de acuerdo a las categorías establecidas previamente.
3. Se realizaron los cuadros de categorías con sus respectivas interpretaciones.

Es importante comparar los resultados obtenidos a través de las observaciones, entrevistas y cuestionarios para conocer los aspectos en que los datos coinciden o se enfrentan desde el punto de vista de los sujetos observados y el observador. Por esto, es muy importante realizar una triangulación de datos al finalizar la recolección de los mismos.

Capítulo 4. Análisis de resultados

En éste capítulo se desarrolló el análisis de la información recopilada en el trabajo de campo. El objetivo del mismo fue realizar un análisis exhaustivo de la información, tomando en cuenta la teoría expuesta en el marco teórico, la información recolectada y el análisis de la investigadora.

4.1 Subjetividad de la investigadora

Como primer punto en el desarrollo del análisis de resultados, se establece la posición de la investigadora. Tomando en cuenta lo que autores como Creswell (2005) manifiestan respecto a la importancia de iniciar aclarando la posición del investigador, con el fin de poder discernir y diferenciar lo que se pensaba antes y lo que se desprende de los resultados de la investigación.

Al tomar conciencia sobre el fenómeno de estudio que se investigó, en primera instancia se analiza el tiempo de trabajo en educación, en los diferentes niveles y con diferentes poblaciones. Se ha observado que las conductas disruptivas de los estudiantes representan la mayoría de las veces un impedimento para el buen desarrollo de los planes y de la convivencia.

Es evidente que las conductas disruptivas en el aula en un grupo de adolescentes no son poco comunes. Por el conocimiento y la formación en psicología se pueden entender los procesos por los que pasan las jóvenes. A lo largo de su paso por estas etapas los adolescentes desarrollan su sentido de identidad, relaciones e independencia que los llevan a cuestionar las reglas y también en algunas ocasiones les es difícil entenderlas.

Se puede reconocer que las condiciones en que se imparten las clases, influyen en las estudiantes. Condiciones físicas como hacinamiento, falta de ventilación o luz, entre otros pueden determinar la dinámica de una clase.

De igual forma, la forma en que el docente se dirija a las estudiantes va a tener un papel relevante en el comportamiento de las estudiantes. Esto no tiene que ver necesariamente con un estilo, ya que existen profesores

autoritarios que al final no pueden manejar su clase, o profesores que se podrían llamar permisivos que logran una disciplina aceptable.

Se debe trabajar desde primaria, en desarrollar en el estudiante una disciplina positiva, fomentando y reforzando las buenas conductas, en vez de señalar constantemente las malas. Contrario a lo que se da en muchas escuelas (disciplina vs castigo). En estos casos imponen reglas en vez de desarrollarlas en conjunto con los estudiantes y cuando no se cumplen se imponen acciones correctivas, las cuales se basan en pérdida de puntos o suspensiones de clases. En estos casos es preferible trabajar el porqué de las reglas; a su vez, lograr una conciencia en las estudiantes, con la cual se permita una interiorización y se den cuenta que si existen es para lograr un ambiente adecuado para el desarrollo de su aprendizaje.

Según Erikson, los adolescentes forman su identidad no solo tomando como modelo a otras personas, como lo hacen los niños más jóvenes, sino también modificando y sintetizando identificaciones anteriores en “una nueva estructura psicológica” (Papalia, Wendkos y Duskin 2001, p.447). La adolescencia es todo un proceso donde definen su identidad y desarrollan su autonomía. En muchas ocasiones se tiende a culpar directamente a la estudiante, y no se ven los demás actores de la situación.

También se ha observado que las estudiantes que se comportan en forma disruptiva persistentemente tienen una situación familiar o emocional que no es la adecuada, lo cual provoca que ellas se encuentren inestables. Además, esas conductas representan un llamado de atención para buscar ayuda, ya que demuestran lo que sienten y no saben cómo manejar.

En el grupo hay cuatro estudiantes con Trastorno por déficit de Atención e Hiperactividad, síndrome que se caracteriza por un desarrollo alterado en los mecanismos reguladores de la atención y que implica hiperactividad e impulsividad lo que se puede ver reflejado en conductas disruptivas.

Específicamente en el Colegio Nuestra Señora de Desamparados, existe un reglamento que detalla las faltas y las acciones correctivas que se deben aplicar. Entonces se supone que los docentes aplican el reglamento

cuando se presenten conductas disruptivas. Además, tomando en cuenta que el colegio se basa en la Pedagogía Amigoniana, también se espera que los y las docentes utilicen el diálogo con las estudiantes. De manera que se procure conocerlas a ellas y a su realidad. Así mismo, se deben llevar a cabo intervenciones que les permitan mejorar las condiciones que puedan afectar su conducta en la clase.

En esta investigación se busca conocer la vivencia desde las alumnas y desde los docentes. A continuación se explican los resultados que provienen de ellos, desde su percepción.

4.2 Análisis de la información por categorías

Categoría de análisis 1: Las conductas disruptivas que presentan las estudiantes del 7-5 del Colegio Nuestra Señora de Desamparados

Respecto a las conductas disruptivas que presentan las estudiantes de la sección 7-5, el total de las estudiantes entrevistadas afirma que la principal es conversar entre ellas durante las lecciones. La estudiante 1 manifestó: “Cuando el profesor explica todas están hablando”, la estudiante 2 comentó “Las compañeras hablan demasiado, se ponen a gritar y no dejan dar la clase”, la estudiante 5 afirmó que “Las personas hablan mucho y cada vez hablan más y más y aunque el profesor pide silencio no hacen caso y siguen hablando”. De la misma forma coinciden los docentes que manifiestan que las conductas disruptivas no les permiten dar la clase en forma efectiva, “las estudiantes de este grupo conversan mucho, aunque se esté dando tema nuevo cuesta mucho que dejen de hablar”, manifiesta el docente 1, de acuerdo con el docente 3 “El principal problema de conducta es que no prestan atención por estar hablando de otras cosas que no tiene que ver con la materia”, “La mayoría de las estudiantes de este grupo son “hablantinas”.

Lo anterior coincide con lo expuesto por Fernández (2001), quien considera que algunas de las particularidades de la interrupción son:

- Se refiere a un conglomerado de conductas inapropiadas dentro del aula, tales como levantarse a destiempo, hablar cuando explica el profesor, entre otros.
- Supone que los objetivos educativos de las diferentes personas en el aula no son necesariamente los mismos, es decir los propósitos educativos iniciales del/la profesor/a no son compartidos y asumidos por todos los miembros del grupo.
- Retarda y en algunos casos impide el proceso de enseñanza-aprendizaje.
- Se convierte en un problema académico, pues no permite ampliar ni reforzar los conocimientos debidos.
- Se interpreta como un problema de disciplina, o mejor dicho de falta de disciplina en el aula.

Al realizar la observación de clase se pudo determinar que las estudiantes desde que inicia la clase conversan con las compañeras. La mayoría conversa con la de la par, aunque hay al menos tres estudiantes que conversan entre sí y generan más ruido que las demás.

De acuerdo a las observaciones y a los datos recopilados también se daban las siguientes conductas disruptivas: uso de malas palabras, uso del celular sin autorización, se levantan del pupitre sin autorización, comer en clases. Esto se evidenció en las diversas observaciones y en información de estudiantes: “Hablan mucho, usan el celular, es fatal”, “Hablan mucho, hacen preguntas tontas y comen en clases delante del profesor”, “Algunas compañeras dicen malas palabras al frente del profesor y no le hacen caso”. Los profesores informan: “Las estudiantes además utilizan el celular sin autorización, lo hacen “a escondidas”, pero uno se da cuenta” (docente 5); “No respetan las reglas, después de recreo entran comiendo a la clase” (docente 2); Algunas alumnas se levantan de su pupitre para ir donde otra estudiante o incluso para ir al baño y no solicitan permiso, aunque saben que tienen que hacerlo” (docente 4)

En las entrevistas con los docentes se pudo determinar que no para todos la misma conducta es disruptiva. Por ejemplo, mientras el docente 5

considera que no es aceptable que utilicen el celular en clases, el docente 3 indica que cuando realizan trabajos individuales, en algunas ocasiones él permite que escuchen música en el teléfono celular. La docente 4 solicita a las estudiantes que pidan autorización (en francés) para ir al baño, mientras que con el docente 5 las estudiantes solo tienen que levantarse y tomar el pase para salir, no tienen que solicitar permiso antes.

Lo descrito anteriormente se refleja en la definición de disciplina que plantea Gotzens (1997). Este autor la define: “como el conjunto de procedimientos y reglas que mantienen el orden en la escuela, las conductas disruptivas son las que impiden el desarrollo normal de la clase.”(p.35). Las conductas evidenciadas en la clase, dificultan el proceso de enseñanza-aprendizaje ya que impiden el desarrollo efectivo de la lección y la adquisición de conocimientos.

Tomando en cuenta la clasificación de conflictos (Defensor del Pueblo, 2000; Martín, Rodríguez y Marchesi, 2003.), se encontraron problemas de disciplina (disrupción), pero no se observaron agresiones, maltratos entre iguales, vandalismo ni absentismo.

En lo citado anteriormente no se evidencian problemas con el ambiente en el aula (infraestructura), organización escolar o directrices de la institución. Esto es importante de destacar, ya que según Esteves (2012) estos factores son causa de indisciplina.

Se logran identificar claramente varias conductas disruptivas: conversar entre estudiantes, uso de celular sin autorización, falta de atención a la lección, levantarse del pupitre sin autorización, subir el tono de voz (gritar), no atender las indicaciones del profesor.

Categoría de Análisis 2: Estrategias de intervención que han utilizado las y los docentes para disminuir las conductas disruptivas en el aula.

Respecto a las estrategias de intervención que utilizan los docentes, primero es importante definir que en el Colegio Nuestra Señora existe un reglamento que establece diferentes procedimientos para utilizar en caso de faltas (conductas disruptivas) En el mismo hay un protocolo de accionar y

brinda a los profesores herramientas, las cuales van desde una sanción en forma oral, escrita, observación, rebajo de puntos, hasta suspensión por cierta cantidad de tiempo.

Lo citado anteriormente se basa en el enfoque conductista, retomando las consecuencias negativas o castigos para modificar la conducta. Aplicando el castigo en donde la conducta que se quiere extinguir va seguida de un estímulo aversivo.

En el aula cada profesor tiene diferentes estrategias para manejar la disciplina. De acuerdo con las estudiantes esas estrategias dependen del profesor. Es decir, no en todas las clases el manejo de la disciplina y la aplicación de sanciones es igual, para ellas tiene que ver más con el profesor: “En Estudios Sociales se dan más conductas disruptivas porque el profesor es más calmado”(estudiante 3); “Muchas se aprovechan de la nobleza del profe, y hacen lo que les da la gana, también en Mate porque la profesora es nueva” (estudiante 5); “Nos portamos más mal en algunas clases, porque los profesores son más alcahuetas”(estudiante 6)

Respecto a lo dicho anteriormente Latorre (2007) define ocho estilos de interacción del profesor con sus estudiantes. Las estudiantes señalaron a un profesor de tipo aguantador, que dirige su esfuerzo a mantener el orden de la clase, pero invirtiendo mucha energía personal.

Algunas estudiantes manifestaron que consideraban que algunos profesores no realizaban ninguna estrategia de intervención y que por eso no había mejoría, “El profe no hace nada” (estudiante 1); “los profes no saben qué hacer con tanto desorden”; “El Profe se enoja pero no hace nada” (estudiante 2)

Las estudiantes que mencionaron estrategias de intervención afirman: “Mandar observación”(estudiante 1); “Nos llaman la atención muchas veces o se quedan callados esperando que nos callemos”; “Ponen observación general que no es justo porque no todos estamos hablando”(Estudiante 5); “Decir que nos apuntan en la lista de Doña Sonia (Coordinadora Comité de Disciplina), pero no lo hacen”; “nos dan una charla, “una hablada, pero después seguimos igual”(Estudiante 7)

En las observaciones de clase realizadas se registró que los profesores llamaban la atención varias veces en forma general “chicas silencio”, “a ver presten atención por favor”, “si no hacen silencio no puedo dar el tema”. Sin embargo, en el cuestionario realizado por los docentes, la mayoría indica que cuando se dan las conductas disruptivas aplican el reglamento, no dan mayor explicación. Otros profesores como el de Estudios Sociales, por ejemplo, indica que por su personalidad y formación, su estrategia es más personal: “A mí me gusta hablar con las estudiantes para que entiendan el porqué de las cosas, en algunos casos, saco un ratito para hablar con una o con un grupo que está presentando indisciplina en la clase y le explico que si no pone atención, le va a costar más la materia”.

Este tipo de estrategia se basa en el modelo humanista, que ve a la estudiante como un ser integral, que toma decisiones y que es responsable de las mismas. Este modelo supone que ellas tienen la capacidad de analizar lo que deben hacer, por lo que el papel que asume el docente es de acompañamiento, promoviendo la autorregulación del estudiante.

La docente 3 afirma “yo soy nueva y al principio traté de aplicar reglamento; sin embargo me di cuenta que estaría todo el día enviando boletas, por lo que he tratado de hablar de forma más firme y en un par de ocasiones he dado la materia por vista.

En la mayoría de los casos no coincide lo que dicen las estudiantes, lo observado y que dicen los docentes, ya que la mayoría de ellos afirma que aplican el reglamento, pero en realidad advierten hacerlo “si no hacen silencio les envío boleta”, “las voy a apuntar en la lista de disciplina”, “voy a tener que hacer observación general”, pero no lo hacen. Durante las observaciones, a pesar de que hubo conductas de indisciplina importantes, no se observó que se aplicara ninguna sanción definida en el reglamento.

Durante la observación de la clase de francés se presentó un caso particular. En la observación se pudo determinar que el comportamiento del grupo es totalmente diferente cuando llegan a esta clase. Desde que entran, las estudiantes procuran no llegar tarde, sentarse en su espacio asignado y mantenerse en silencio mientras llega la docente, se ve que ninguna tiene

afuera el celular. Cuando la docente llega saludan y siguen instrucciones, no conversan en clases y realizan los trabajos que se les asigna. En las entrevistas las estudiantes afirmaron “En francés la profesora es más estricta” (Estudiante 2); “La profe de francés si las regaña en serio” (Estudiante 3); “Le tenemos miedo a la madame” (Estudiante 4). Según lo descrito se puede afirmar que dicha docente pertenece al estilo de interacción (Latorre, 2007) denominado “estricto”. ya que el ambiente de aprendizaje está bien estructurado y con autoridad. A su vez este contexto es represivo, ya que las estudiantes siguen las reglas por temor.

En el grupo focal las estudiantes explicaron que “desde el primer día de clases se dieron cuenta que la profesora de francés es estricta y habla en serio, aplicó boletas a quien no le hizo caso y además tiene una voz fuerte y firme que hace que uno se dé cuenta de que la cosa va en serio”. Cuando se envió el cuestionario a la docente de Francés ella manifestó: “Yo no sé qué poner porque yo no tengo problemas de indisciplina con la 7-5”.

Por lo observado anteriormente se indagó un poco más con las estudiantes por qué se comportaban de esa manera en francés y en las otras clases no. Dos estudiantes afirmaron que “le tenían miedo a la madame”, pero las otras estudiantes aclararon que no era miedo, sino respeto y además que esta docente siempre hacía lo que decía, es decir que cumplía con las sanciones que consideraba justas. Dos estudiantes afirmaron que también tenía mucho que ver que las clases de francés son muy amenas. Eso se notó en la observación de clase, la profesora es muy teatral a la hora de explicar. Además incluye diferentes dinámicas al inicio y al finalizar la lección, incluyendo a todas las estudiantes y fomentando un ambiente agradable de clase.

El que la docente de francés desarrolle su lección por medio de actividades creativas y diferentes, optimiza el desarrollo de las estudiantes. De acuerdo con la teoría ecologista del desarrollo se afirma que promueve una relación armónica, ya que las estudiantes se muestran interesada en participar de la clase.

En síntesis, se pudo determinar que el personal docente del Colegio Nuestra Señora de Desamparados utiliza diferentes estrategias de intervención: llamada de atención oral, aplicar el reglamento, hacer advertencias a las estudiantes, dar la materia por vista, dialogar con la estudiante o aplicar amonestación general. Cada profesor utiliza diferentes estrategias de intervención, de acuerdo a lo que cada uno considera efectivo.

Categoría de análisis 3: Efectividad de las estrategias de intervención utilizadas por los docentes del colegio.

Referente a esta categoría de análisis, se parte de la premisa de que las estrategias de manejo del aula permiten desarrollar diferentes herramientas, que establecen los procedimientos en la misma, especialmente cuando la indisciplina afecta el desarrollo efectivo de la clase.

En primera instancia se analiza lo sucedido en la lección de francés. Las estudiantes afirman que en esa clase se “portan bien”, porque la profesora “sí pone boletas” (estudiante 5), además “tiene un tono de voz fuerte” (estudiante 2), por lo que las estrategias que utiliza esta docente sí son efectivas. Además, observan que la clase es amena y divertida, por lo que se interesan más.

Con los demás docentes pareciera que las estrategias aplicadas no son efectivas. En las observaciones se pudo determinar que las mismas no lograron un cambio significativo en las conductas disruptivas. En algunas ocasiones se detenían por un tiempo, pero después incurrían en lo mismo y de una clase a otra no había cambio significativo.

La mayoría de las estudiantes afirmó que las estrategias que usan los docentes no son efectivas “no les importa, no hacen caso (Estudiante 3)”, “igual siempre es la misma cosa, nunca se callan” (Estudiante 5), otras afirman que lo que es efectivo es “enviar observación” (Estudiante 4) o que “el profesor se quede callado, sin embargo que esto último solo sirve por un tiempo determinado” (Estudiante 2)

El estudio realizado por Estrela (2005), considera las intervenciones de los docentes en cuanto a indisciplina, basados en la intuición y la experiencia,

desatendiendo un marco científico que permita una aplicación sistemática de un método específico. Es importante que el docente desarrolle un plan sistemático y persista en el mismo, que las estudiantes conozcan lo que deben realizar y las acciones correctivas respectivas y que se cumplan siempre.

No se puede dejar de lado, que las sanciones sirven para manejar ciertas conductas; sin embargo, no se logra un cambio significativo.

También es importante denotar que algunas de las estrategias utilizadas por los docentes no resultan efectivas, porque las estudiantes han logrado identificar que algunos de ellos solo realizan amenazas y no llegan a aplicar lo que dice. Por lo que las estudiantes saben a cuál docente pueden interrumpir, sin tener acciones correctivas y con cuál docente deben cumplir las reglas de la clase.

De acuerdo con la información recolectada, las estrategias que realizan los docentes para manejar la indisciplina no están siendo efectivas.

Capítulo 5. Conclusiones y recomendaciones

5.1 Conclusiones

Para desarrollar éste apartado de forma clara se citará cada objetivo y seguidamente las conclusiones de cada uno.

Identificar las conductas disruptivas que presentan las estudiantes del 7-5 del Colegio Nuestra Señora de Desamparados

La forma como aprecian y significan las conductas disruptivas docentes y alumnas va a ser una de las claves que explica lo que es en realidad y cómo se vive la disciplina en el aula (Gotzen, 2006). Así, el estudio de las apreciaciones de ambos grupos permiten determinar cuáles son esas conductas, desde el punto de vista de cada uno y es el primer paso para abordarlos en forma efectiva. Este análisis permitirá renovar las destrezas del docente en torno al manejo del aula.

Se detectaron diferentes conductas disruptivas que inciden en el desarrollo de las clases. Principalmente la interrupción cuando las estudiantes hablan entre ellas, esa es la conducta que se repite más. Otras conductas disruptivas que evidenció la investigación son: el uso de celular en el aula, salir del aula sin permiso, alzar la voz.

Las estudiantes señalaron como principal conducta disruptiva el hablar en clases y que esto les impide prestar atención. No tienen en cuenta conductas disruptivas que sí indican los docentes y que se observaron, tales como el uso del celular, salir al baño sin permiso e interrumpir al docente.

En general, las conductas disruptivas que se identificaron coinciden con la definición de Calvo, García y Marrero (2005), quienes entienden por disruptión un estado de inquietud y desorden en la clase que propicia un campo adecuado para no aprender y crea dificultades en el desarrollo de las tareas cotidianas. No se observaron, conductas violentas, cuyo objetivo fuera realizar un daño material o humano de forma injustificada, tampoco se registraron comportamientos para evitar participar en la clase como ausentismo, falta de materiales o no presentación de trabajos. Los docentes

comentaron que estas conductas se dan en casos muy particulares e identificables.

Determinar las estrategias de intervención que han utilizado las y los docentes para disminuir las conductas disruptivas en el aula

Las estrategias de intervención son el conjunto de acciones que desarrollan los docentes para manejar los factores que ellos consideran que inciden en las conductas disruptivas.

Las estrategias que establece el reglamento de la institución se basan en el conductismo, en donde se utiliza el castigo (acción correctiva) para reducir o eliminar las conductas inadecuadas. Los docentes expresaron que ellos aplican el reglamento y toman acciones de este tipo cuando surge la conducta disruptiva. Sin embargo las estudiantes señalan que si bien los docentes dicen que aplicarán lo correspondiente, la mayoría de las veces no lo hacen. Solo en el caso de la docente de francés, tanto estudiantes como docente coinciden en que sí aplica el reglamento correspondiente.

Es evidente que las estrategias aplicadas por la docente de francés son las más efectivas. Ella muestra una consistencia en la aplicación de acciones correctivas, las estudiantes tienen claro de que al cometer una falta van a tener la sanción correspondiente. Además, la docente se esfuerza en realizar diferentes actividades que logran mantener la atención de las estudiantes, desarrollando además de la lección magistral, actividades lúdicas, dinámicas que motivan a las estudiantes. Es importante que los demás docentes practiquen las estrategias utilizadas por esta profesora para lograr obtener resultados similares en el desarrollo de las lecciones.

Desde la vivencia de los docentes ellos interpretan que para minimizar las conductas disruptivas lo mejor es aplicar el reglamento, sin embargo no lo hacen. Solo un docente, manifestó que él prefiere conversar con las estudiantes, motivarlas, promover la autorregulación en ellas.

Determinar la efectividad de las estrategias de intervención utilizadas por los docentes del colegio.

Las estrategias de intervención que se utilizan para promover la disciplina en las clases parecen no responder a disposiciones formales o a criterios técnicos o teóricos. Esto conlleva más a criterios personales de cada docente, ya que se observa que cada uno realiza estrategias diferentes.

Según lo documentado y observado las intervenciones en general son limitadas, ya que no garantizan la solución de las interrupciones, tampoco son coherentes con la visión de la institución, la cual promueve el desarrollo de jóvenes formadas integralmente.

Las estrategias utilizadas no dan resultado, ya que tanto docentes como estudiantes así lo admiten y consideran que las conductas disruptivas afectan el proceso educativo.

Toda actividad o función del proceso de enseñanza-aprendizaje está directamente relacionada con la disciplina del grupo. Sin embargo, no se le está dando la prioridad que requiere, ya que tanto docentes como estudiantes expresan que la indisciplina hace que enseñar o comprender lo que se quiere transmitir es difícil. Se observan discrepancias entre lo teórico (reglamento) y lo práctico en lo referente a la disciplina, se aborda desde opciones y capacidades personales.

Una forma factible para el manejo de la disciplina implica involucrar a los docentes en programas que permitan darle respuesta a las necesidades que afrontan en esta área.

5.2 Recomendaciones

Con base en la investigación realizada se recomienda lo siguiente:

Recomendaciones para la institución educativa

Se debe de retomar que la disciplina se basa en procesos de enseñanza y aprendizaje. No existe una forma perfecta para promover la misma, ya que se deben tomar en cuenta muchos factores, como las características de la institución, de los grupos, de los docentes entre otros.

Si el objetivo de la institución es formar jóvenes con una visión integral, que estén preparadas para la vida, se debe de tomar en cuenta que el proceso de disciplina implica aprendizaje y socialización y que no debería ser sinónimo de represión o miedo.

Como institución deben retomar y reevaluar sus objetivos. Además, reconocer la forma en que se está promoviendo la disciplina en las aulas y desarrollar en conjunto un plan de trabajo que permita implementar una forma de manejo disciplinario acorde con lo que se quiere promover y que sea efectivo.

La finalidad de ese plan debe ser promover un ambiente óptimo para el proceso de enseñanza-aprendizaje y para el mismo se deben tomar en cuenta todos los actores involucrados en esa interacción.

Tomando en cuenta la visión de la institución, es de suma importancia trabajar en la prevención de las conductas más que en la represión. Se debe realizar estrategias dirigidas al desarrollo de habilidades sociales y personales, fomentar la resolución de los conflictos a través del diálogo y desarrollar la motivación por el aprendizaje, ya que esta va a guiar el comportamiento del estudiante hacia el objetivo deseado.

Desarrollar un proceso de sensibilización y capacitación para los docentes que les brinde las herramientas necesarias para impartir disciplina en forma asertiva.

Recomendaciones para los docentes

El abordaje de la disciplina es un asunto primordial en las lecciones. Cada docente debe realizar una introspección de forma que pueda determinar personalmente cuáles son los conocimientos y las habilidades que tiene para el manejo de la misma. También debe tener claro, qué es lo que desea alcanzar y lo que entiende como disciplina. Es importante también, como miembro de una institución educativa, que conozca la misión y visión de la misma y el reglamento que rige las diferentes conductas y así pueda determinar cuáles son las estrategias que va a emplear para que el manejo de la disciplina sea efectivo y el ambiente sea el propicio para el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Los docentes deben hacer un esfuerzo para conocer la realidad de sus estudiantes, acercarse a ellas y propiciar un clima de respeto y confianza que permita que la comunicación sea asertiva. De esta forma pueda dar una atención personalizada, o referir a los sistemas de apoyo a las estudiantes que por su situación familiar y emocional lo requieran.

El personal docente de la institución debe trabajar y planificar en conjunto las estrategias orientadas al manejo de la disciplina. Si bien es cierto, cada docente tiene su criterio al respecto, debe existir también algunos parámetros generales que definan lo que el colegio permite y lo que no. Si las estrategias son consistentes es más probable que las estudiantes manifiesten las conductas deseadas.

Recomendaciones para las estudiantes

Las estudiantes deben tener claro que ellas tienen responsabilidad con respecto a la dinámica que se establece en la clase, es importante impartir talleres que les permitan desarrollar el sentido de pertenencia en la institución, el manejo de emociones, el autocontrol y la comunicación asertiva. Todo lo anterior les brindará herramientas que les permitan desarrollarse y comunicar lo que quiere de forma positiva, promoviendo un mejor ambiente de clase. También les permitirá hacer conciencia de su propia responsabilidad.

Recomendaciones para futuras investigaciones

De acuerdo a lo estudiado, las siguientes recomendaciones se consideran acertadas para el progreso de investigaciones en este tema.

Desarrollar estudios similares en contextos diferentes para determinar si las valoraciones obtenidas son particulares de ese grupo o se pueden generalizar. También se pueden implementar otras categorías de análisis que permitan ampliar la información respecto a las causas de las conductas disruptivas en las estudiantes del Colegio Nuestra Señora.

Desarrollar investigaciones sobre este tema en colegios en donde no se presenten conductas disruptivas, puede ser de mucho beneficio para identificar cuáles son las estrategias que ellos utilizan y por qué resultan efectivas, esto con el fin de poder implementar planes en los colegios que sí tienen esta problemática.

Con base en los resultados, se deben desarrollar propuestas de formación docente, que permita al personal, conocer e implementar diferentes estrategias de manejo de la disciplina que puedan resultar efectivas.

Referencias Bibliográficas

Aguirre, G. Jaramillo, L. (2012). Aportes del método fenomenológico a la investigación educativa. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 8, 51-74

Aignerren, M. (2009). *La técnica de recolección de información mediante grupos focales*. URL: <http://www.aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/ceo/article/>

AMERICAN PSYCHIATRIC ASSOCIATION (APA). (2002) *Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales DSM-IV-TR*. Barcelona: Masson.

Bandura, A & Richards, W. (1983). *Aprendizaje Social y Desarrollo de la Personalidad*. (7 ed.). España: Ed Alianza.

Barrantes, R. (2001). *Investigación, un camino al conocimiento*. San José: EUNED.

Calvo, P, García , A & Marrero, G. (2005). *La disciplina en el contexto escolar*. España: Universidad de las Palmas.

Calvo, A. (2003) *Problemas de convivencia en los centros educativos. Análisis e Intervención*, Madrid: EOS.

Castillo, A. (2001) *Creencias Y Expectativas De La Disciplina En Educadores Y Alumnos De Un Colegio Suburbano De David, Panamá*. Proyecto de Graduación. Escuela de Ciencias de la Educación. Universidad Estatal a Distancia de Costa Rica.

Castillo, J. (2007). *Modulo 2 El aula: un lugar de encuentro*. Ecuador: AH Editorial.

Cugat, E. (2013) *Herramientas y estrategias en niños con trastornos de conducta: Éxito en la redirección de conductas disruptivas en el aula*. Practicum I Psicología de la Educación. Grado de Psicología. Universitat Oberta de Catalunya.

Defensor del Pueblo –UNICEF (2000). *Violencia escolar. El maltrato entre iguales en la Educación Secundaria Obligatoria*. Elaborado por C. del Barrio; E. Martín; I. Montero; L. Hierro; I. Fernández; H. Gutiérrez; y E. Ochaíta (col.). Madrid; Publicaciones de la Oficina del Defensor del Pueblo.

Estrela, M.T. (2005) *Autoridad y Disciplina en la Escuela*. Sevilla: Trillas.

Félix, V. (2007). *Intervención psicopedagógica y farmacológica ante los trastornos del comportamiento de inicio en la infancia y en la adolescencia*. url: <http://www.uv.es/femavi/>

Fernández, I. (2001) *Guía para la convivencia en el aula*. Barcelona. CISSPRAXIS.

Fernández, I. (2004) *Prevención de la violencia y resolución de conflictos. El clima escolar como factor de calidad*. Madrid: Ed. Narcea.

Gotzens, C. (1997). *La disciplina escolar: prevención e intervención en los problemas de comportamiento escolar*. Universidad de Barcelona, España.

GRAHAM, Catherine., y HILL, Malcom. (2003). *Negotiating the transition to secondary school*. University of Glasgow. Glasgow Centre for the Child and Society. University of Glasgow, USA.

Hernández, R. Fernández, C. y Baptista, P. (2010) *Metodología de la Investigación*. (Quinta Edición). Perú: Editorial Mc Graw-Hill.

Imbernon, F. (2002) *La investigación educativa como herramienta de formación del profesorado: Reflexión y experiencias de investigación educativa*. Barcelona. Graó.

- Ison, M. (2004) *Características familiares y habilidades sociocognitivas en niños con conductas disruptivas*. Revista Latinoamericana de Psicología , 36(2), p. 257-268.
- Latorre, A.; Teruel, J. (2009). Protocolo de actuación ante conductas disruptivas: Revista Praxi. Departamento de Psicología Educativa. Universidad de Valencia.
- León, J. (2013) *Programa de Intervención y prevención de las conductas agresivas a través de la asignatura de la Educación Física en el contexto escolar*. Tesis Doctoral. Facultad de Ciencias Sociosanitarias. Departamento Psicología de la Salud. Universidad Miguel Hernández.
- López, M. (2007). *Diseño de Estrategias pedagógicas dirigidas a controlar las conductas disruptivas de los alumnos de primer grado Sección "A" de la Escuela Básica "República de Nicaragua" del Municipio San Felipe del Estado Yaracuy*. Universidad Nacional Abierta Venezuela.
- Martín, E; Rodríguez, V. y Marchesi A. (2003) *Encuesta sobre las relaciones de convivencia en los centros escolares y en la familia*. FUHEM/IDEA
- Martínez, G. (2011) *Manifestaciones y manejo del conflicto desde las aulas escolares*. Tesis de Grado. Universidad Nacional Experimental de Guayana. Venezuela.
- Martínez, M.: *Ciencia y Arte en la Metodología Cualitativa*, México D.F., Editorial Trillas, S. A. de C.V., 2004
- Miranda, A.; Jarque, S. y Soriano, M. (1999) *Trastorno de hiperactividad con déficit de atención: polémicas actuales acerca de su definición, epidemiología, bases etiológicas y aproximación esa la intervención*. Revista de Neurología, 28 (2),p. 182-188.

Moreno, J.(2007). Los comportamientos de disciplina e indisciplina en educación física.[Revista en línea], (46). URL: <http://www.cafyd.com/mcc46x.htm>

Obrero, O. (2009) *Los trastornos disociales en el aula. Revista Digital Enfoques Educativos*, 37, p.86-132.

Papalia, D, Wendkos y Duskin. (2001) *Desarrollo Humano*. (8 Edic) Bogotá, Colombia. McGRAW-HILL.

Piaget, J. (1986) *Seis estudios de psicología*. (2ª ed.) Barcelona: Barral.

Porcel, A. (2010) *Conductas disruptivas en el aula*. URL: http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_34/ANA_MARIA_PORCEL_1.pdf.

Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la lengua española* (22.aed.). Consultado en <http://www.rae.es/rae.html>

Rogers, Carl. (2004). *El proceso de convertirse en persona*. Paidós. Mexico.

Sandín E. (2003) *Investigación Cualitativa en Educación. Fundamentos y Tradiciones*. Madrid. Mc Graw and Hill Interamericana.

Sepúlveda, J. (2013) *El Manejo de los Comportamientos Disruptivos en el Aula de Educación Primaria*. Trabajo Fin de Grado. Escuela Universitaria del Magisterio. Universidad de Valladolid.

Torrego J.C.; Fernández, I. (2007): Protocolo de actuación urgente ante conflictos: violencia grave, acoso escolar, interrupción en Proyecto Atlántida: Escuela democrática, URL: www.proyecto-atlantida.org

APÉNDICES

Apéndice 1

CUESTIONARIO PARA ESTUDIANTES DE LA SECCIÓN 7-5 DEL COLEGIO NUESTRA SEÑORA DE DESAMPARADOS

Indicaciones generales. La presente entrevista tiene como propósito conocer sus impresiones sobre la disciplina en el aula del grupo 7-5. Los datos que usted suministre se mantendrán en plena confidencialidad, para el curso Seminario de Investigación de la Maestría en Psicopedagogía de la Universidad a Estatal a Distancia.

Fecha: _____

INSTRUCCIONES:

Conteste en forma individual y con letra legible las siguientes preguntas.

1. ¿Cuáles conductas disruptivas (indisciplina), se presentan con más frecuencia en las clases?

2. ¿En cuáles clases se presentan más conductas disruptivas? ¿Por qué?

3. ¿En cuáles clases se presentan menos conductas disruptivas? ¿Por qué?

4. ¿Qué estrategias de intervención utilizan los docentes cuando se presentan éstas conductas en la clase?

5. ¿Cuáles de las estrategias de intervención citadas anteriormente son efectivas? Explique

Gracias por su colaboración.

Apéndice 2

CUESTIONARIO DIRIGIDO A DOCENTES DEL COLEGIO NUESTRA SEÑORA DE DESAMPARADOS, RESPECTO AL GRUPO 7-5

Indicaciones generales. La presente entrevista tiene como propósito conocer sus impresiones sobre la disciplina en el aula del grupo 7-5. Los datos que usted suministre se mantendrán en plena confidencialidad, para el curso Seminario de Investigación de la Maestría en Psicopedagogía de la Universidad a Estatal a Distancia

INSTRUCCIONES: Favor completar en forma individual y con letra legible las siguientes preguntas:

MATERIA QUE IMPARTE: _____

Años de experiencia: _____

Título: _____

Número de Lecciones por semana: _____

1. ¿Cuáles conductas disruptivas (indisciplina), se presentan con más frecuencia en sus clases?

¿Qué método utiliza para afrontar las situaciones de indisciplina?

-
-
-
2. ¿Ha utilizado otras estrategias para el manejo de estas situaciones?
En caso afirmativo, explique cuáles.

-
-
-
3. ¿Las estrategias que utiliza son efectivas? ¿Por qué?

-
-
-
4. ¿Considera usted que las conductas disruptivas inciden en el
desarrollo óptimo de la lección? Explique
-
-
-

Gracias por su colaboración.

Apéndice 3

GRUPO FOCAL CON LAS ESTUDIANTES

El objetivo de realizar grupos focales con las estudiantes es lograr recoger información, comentarios y experiencias sobre las conductas disruptivas en el aula.

Participantes: se escogerán al azar dos grupos de 10 estudiantes para realizar el grupo focal.

Categorías y preguntas.

Conductas disruptivas

¿Qué entienden por conductas disruptivas?

¿Cuáles conductas disruptivas se presentan en la clase?

¿En qué momentos o en qué materias se presentan las conductas?

Estrategias de intervención de los profesores

¿Qué hace el profesor cuando se presentan las conductas disruptivas?

¿Es efectivo?

¿Qué aspectos consideran ustedes que están influyendo en la manifestación de conductas disruptivas en la clase?

¿Afectan las conductas disruptivas al desarrollo de la clase?

Apéndice 4

CUADRO PARA OBSERVACIÓN DE LA CLASE

Datos generales		
Fecha: _____	Materia: _____	
Aula: _____	Horario: _____	Docente: _____

Lista de Cotejo

Observación de conductas disruptivas en el aula

Conducta a observar	Constancia	Observaciones
Muestra apatía por la materia		
Hace comentarios negativos en voz alta sobre la materia o el profesor.		
Hace comentarios negativos en voz alta sobre una compañera.		
Conversa con sus compañeras durante la clase.		

Participa en la clase sin pedir su turno.		
Utiliza el celular en la clase.		
Se levanta sin solicitar autorización.		
Grita en la clase.		
No realiza el trabajo asignado.		
Interrumpe constantemente al profesor.		
Se burla del profesor.		
Se burla de las compañeras.		
Lanza objetos en la clase.		
No sigue las instrucciones que da el profesor.		
No porta los materiales para el trabajo en la clase.		
Dice sobrenombres o comentarios despectivos.		
Sale del aula en varias ocasiones		
Incentiva el mal comportamiento de una compañera.		

Fuente: Elaboración propia

Observación del docente en el aula

Conducta a observar	Constancia	Observaciones
Fija límites dentro del aula		
Corrige conductas con advertencias		

Ignora conductas disruptivas		
Refuerza positivamente conductas adecuadas		
Llama la atención en forma individual		
Llama la atención en forma grupal		
Tiene una rutina de clase		
Es consecuente en lo que dice y lo que hace		
Aplica acciones correctivas contempladas en el reglamento		
Es asertivo al hablar con las estudiantes		
Da una clase por vista o se sale de la clase		

Comentarios: _____

Apéndice 5

Entrevista a docentes

Guía Básica de Preguntas

1. ¿Qué opina de la sección 7-5? Académicamente, disciplinariamente
2. ¿Cuáles son las principales dificultades que presentan?
3. ¿Cuál es su estrategia para manejar el grupo?
4. ¿Qué resultados ha obtenido con esas estrategias?
5. ¿Aplica usted las acciones correctivas que contempla el reglamento?

Explique

Apéndice 6

Consentimiento informado

CONSENTIMIENTO DEL ENCARGADO LEGAL

Yo _____, cédula de identidad número _____, como encargado(a) legal del estudiante _____, de la sección _____, consiento su participación en el trabajo de investigación llamado “Estrategias de intervención utilizadas por docentes del Colegio Nuestra Señora de Desamparados para el manejo de las conductas disruptivas de los estudiantes de la sección 7-5”, a desarrollarse en la institución: Colegio Nuestra Señora de Desamparados, después de adquirir información de la investigación y sea expresado cualquier contenido agregado que sea del interés del participante .

FIRMA DEL ENCARGADO LEGAL